

# LA TRADUCCIÓN DEL *ALMANACCO UNIVERSALE* DEL PESCATORE DI CHIARAVALLE: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL *SARRABAL* EN ESPAÑA EN EL SIGLO XVII<sup>1</sup>

1. ESTUDIO COMPARATIVO EDITORIAL DEL *ALMANAQUE* DEL SARRABAL DE MILÁN Y EL *ALMANACCO UNIVERSALE* DEL PESCATORE DI CHIARAVALLE

El objetivo del presente trabajo es indagar en el origen de los almanaques universales del Gran Piscator de Sarrabal de Milán impresos en España, y para ello se compararán ediciones del siglo XVII de este almanaque con el original italiano *Almanacco Universale* del Pescatore di Chiaravalle, impreso en Milán.

Según indica Lora Márquez, a través del texto de Baroni (1903), la posible procedencia del almanaque italiano pudo estar en «una abadía situada en las afueras de Milán adonde los pescadores tendrían por costumbre ir durante la noche. Para entretener el tiempo, estos inventaban extrañas historias sobre el porvenir» (en prensa).<sup>2</sup> Era en esta abadía de Chiaravalle de Milán, hacia el año de 1635, cuando un monje llamado Cesare Manusardi, junto con un impresor, comenzó la elaboración del al-

<sup>1</sup> La primera parte del trabajo ha sido realizada por Carlos M. Collantes Sánchez, miembro del *Grupo P.A.S.O. (Poesía Andaluza del Siglo de Oro)* (HUM-241), y participe del Proyecto de investigación *SILEM II: Hacia la Institucionalización Literaria: Polémicas y Debates Historiográficos (1500-1844)* (RTI2018-095664-B-C22). El segundo apartado (nn. 2, 2.1, 2.2) corre a cargo de Marco Paone. Las conclusiones han sido elaboradas por los dos autores.

<sup>2</sup> Para conocer con mayor detalle la andadura del almanaque del Sarrabal de Milán en el siglo XVIII se remite a la tesis inédita de Claudia Lora Marquéz, *El almanaque literario dieciochista en España, Italia y Portugal* (2022).

manaque de Il Pescatore di Chiaravalle (Galech Amillano 2010: 104). Este almanaque se inserta dentro del modelo clásico de lunarios y calendarios eclesiásticos, de extensa difusión en Italia en el siglo XVII, cuya responsabilidad recaía en la figura (fingida) de un astrólogo, como en los casos de «il Commentatore di Urania, il Valserena, il Rustico indovino, il Dottor Vesta» (Cuaz 1984: 357).

Aludiendo a diferentes fuentes, Lora Márquez (en prensa) sostiene que la primera edición de la cual se tiene constancia bibliográfica, a partir del catálogo en línea de Cantamessa (*BiblioAstrology*), fue la edición milanesa de 1668, a cargo de Ludovico Monza. En España, la primera andadura editorial de los *Sarrabales*<sup>3</sup> se remonta a 1683 con una edición barcelonesa, aunque hay indicios de que su aparición se podría adelantar unos años<sup>4</sup> (Durán López 2015: 32). Este almanaque, según la clasificación de Durán López, se considera un modelo extendido que incluye los elementos básicos del género (juicio del año, secciones breves fijas y diarios de cuartos de luna), aunque cada una de estas secciones se exponen de forma ampliada en comparación con el modelo básico (2015: 31).

Partimos de la hipótesis de que el origen del *Sarrabal* es una traducción directa del *Almanacco Universale* de Chiaravalle, tal y como se indica en la portada de la edición barcelonesa, como asimismo sostiene la crítica, pero que, hasta la fecha, no se ha podido corroborar ni se han realizado estudios comparativos a nivel editorial y lingüístico. Por ello, para arrojar luz acerca del nacimiento del almanaque en español hemos recurrido al cotejo de las ediciones milanesas de 1684 (de Ludovico Monza) y 1699 (por Giacinto Brena, heredero de Ludovico Monza) y las impresas en la península<sup>5</sup> en 1684 (Barcelona, por Rafael Figuerò) y las dos de 1699 de

<sup>3</sup> Nos referiremos a las series de almanaques del Gran Piscator de Sarrabal de Milán y Gran Pescatore di Chiaravalle como *Sarrabal* y *Chiaravalle* respectivamente para una lectura más fluida del trabajo. Para distinguir entre los *Sarrabales* de Barcelona y Madrid se añadirá *B* o *M*, en cada caso.

<sup>4</sup> Según Lora Márquez (en prensa), Palau (I, n.º 7479) cita un ejemplar barcelonés del *Sarrabal* publicado en 1638.

<sup>5</sup> Agradecemos al prof. Fernando Durán López que pusiese a nuestra disposición las ediciones en español del *Sarrabal* para su cotejo. Los impresos italianos fueron consultados en la Biblioteca Planetiana del Ayuntamiento de Jesi (Ancona).

Barcelona (por Rafael Figuerò) y Madrid (por los herederos de Antonio Román, a costa de Antonio Bizarrón). A la hora de seleccionar las ediciones para su cotejo, que se hará a dos niveles, tanto editorial como lingüístico, se han tenido en cuenta varios aspectos: primero, analizar la primera edición que se conserva del *Sarrabal* español para sopesar los aspectos que se tomaron de la edición milanesa y cuáles quedaron fuera; segundo, tanto las ediciones italianas como sus traducciones en español deben corresponder al mismo año de publicación; y, tercero, estudiar los almanaques del último año posible del siglo XVII en el que se pudiese realizar la comparación entre la edición milanesa, barcelonesa y madrileña. Hasta donde han llegado nuestras indagaciones bibliográficas, la edición del *Chiaravalle* del 1700 se publicó en Foligno, por *il Mariotti*, diferenciándose de la milanesa de Brena, la cual no hemos conseguido dar con ella. Según los *Sarrabales* de 1700 de Barcelona y Madrid, ambos dicen venir de Milán y traducidos del italiano, por lo que apenas guardan semejanzas con la edición de Foligno. Por este motivo, el último año posible del siglo XVII para su cotejo es 1699.

El privilegio de impresión y venta del *Almanacco Universale* del Pescatore di Chiaravalle, concedido por el Senato Eccellentiss. dello Stato di Milano, tuvo que estar en posesión de Ludovico Monza desde 1668, prorrogándose cada década hasta su muerte en 1697, momento en el que pasó a titularidad de Giacinto Brena, su heredero, como así se indica en el privilegio de la edición de 1699. Monza trabajó con su hermano Girolamo en la impresión de todo tipo de libros. Respecto al *Chiaravalle*, en el privilegio de 1675 se indicaba: «per l'almanacco che annualmente essi stampano sotto il nome del Gran pescatore di Chiaravalle loro propria invenzione, che nel corso ben piú di 30 anni vanno continuando» (Baretta–Graffini Rosnati 1996: 39). En el caso del *Sarrabal* español el privilegio recayó en el Hospital General de Madrid, quien a su vez permitía la impresión y venta del almanaque a otros librereros e impresores. Por la propia información contenida en estos almanaques de finales del siglo XVII, el privilegio «en forma de Cancillería» del *Sarrabal* de Barcelona lo ostentaba Rafael Figuerò desde 1687, concedido por el marqués de Leganés, y prorrogado nuevamente en 1697. Asimismo, en la suma del privilegio del *Sarrabal* de Madrid para el año de 1699 se indica que el privilegio de este lo asumió el mercader de libros Antonio Bizarrón.

Se inicia el estudio con la comparativa de las ediciones de Barcelona y Milán de 1684.<sup>6</sup> Como hemos comentado, la edición barcelonesa del *Sarrabal* de 1684 es la primera que se conserva de esta serie de almanaques (aunque su inicio en España fuese anterior), mientras que la milanesa del *Chiaravalle* acumulaba por esas fechas una trayectoria extensa, por lo que se considera un producto editorial asentado en el mercado. La primera diferencia entre ambas ediciones se observa en la anteportada del *Chiaravalle* donde aparece un grabado en madera con la imagen del piscator, mientras que la barcelonesa no porta ninguna ilustración. Estas ilustraciones tenían el fin comercial de atraer la atención del comprador y fijar unas características visuales que lo situasen dentro del género editorial de los almanaques, pero, al mismo tiempo, servía como una marca comercial para diferenciarse de otras series de almanaques (Álvarez Barrientos 2020: 50).



Fig. 1. Anteportada de *Chiaravalle* 1684.

<sup>6</sup> *Vd.* el anexo 1 donde se relacionan las semejanzas y disparidades entre las ediciones.

En la imagen, que ocupa todo el recto de la plana, se aprecia al piscator en su gabinete rodeado de los útiles de trabajo que le sirven para sus cálculos astronómicos y predicciones. El piscator se encuentra en el centro de la composición, sentado tras su escritorio,<sup>7</sup> y va vestido de forma clásica, con ropajes largos, a modo de los hombres de cultura, letrados y doctores (Álvarez Barrientos 2020: 134), y porta también gorro y gorguera. Su mano derecha sujeta un compás<sup>8</sup> sobre un folio en el que aparecen las fases de luna junto con los signos que identifican cada cuarto; al mismo tiempo, su mano izquierda señala a la luna y las estrellas mientras las observa a través de una ventana situada en la esquina superior derecha de la ilustración. En la esquina superior contraria se observa una esfera en la que se cruza una banda con los signos zodiacales. El piscator está asistido en sus funciones por dos monos: el primero se encuentra a la izquierda del escritorio, sentado sobre una columna compuesta de seis gruesos libros, sujetando en una mano un folio de pequeño tamaño y, en la otra, una pluma que ofrece al piscator; el segundo se encuentra en la parte derecha, al pie del escritorio, sosteniendo un folio de mayor tamaño que apoya sobre el mismo. Es significativo que en el corte de pie de todos los libros aparezca el nombre abreviado de importantes astrónomos y matemáticos: en orden descendiente Card., Ptol., Orig., Mag., Haly., Ricciol.<sup>9</sup>

Las portadas de ambas ediciones también tienen importantes diferencias. Comenzando desde la parte superior, los títulos de ambas edicio-

<sup>7</sup> Para el análisis de la imagen se recurre a la monografía de Álvarez Barrientos, a partir de la cual apuntaremos algunas ideas para su comprensión. Esta representación del astrólogo procede del «modo clásico de representación de los hombres de cultura en sus despachos, gabinetes y escritorios» (Álvarez Barrientos 2020: 31).

<sup>8</sup> «En los almanaques, la estampa más recurrente muestra a los astrólogos con el compás en la mano midiendo distancias celestes sobre esferas, utilizado para comprender el universo, la creación de Dios. Es el elemento predilecto de los ilustradores, ya lo sostenga un personaje, forme parte de los instrumentos que están sobre la mesa, ya figure solo o con otros objetos como la esfera armilar. Es el símbolo del astrólogo, el utensilio más característico y repetido en esos grabados; mide, identifica y define al pronóstico y a su autor» (Álvarez Barrientos 2020: 25).

<sup>9</sup> Proponemos los siguientes nombres desarrollados: Gerolamo Cardano, Ptolomeo, David Origano, [desconocemos quién podría ser Mag.], ¿Haly Aben Ragel, Haly Aben Rodoan o Edmund Halley?, Giovanni Battista Riccioli.

nes se corresponden salvo por la precisión de año «bisestile» en la italiana. A continuación, la mención de responsabilidad de la milanesa recae en el «Gran Pescatore di Chiaravalle» y la barcelonesa en el «Gran Piscatore de Sarraval, en el Estado de Milan. Traducido por D. Pedro Gonzalez de Godoy, Oficial Mayor de la Secretaria de Lenguas de S. M.».<sup>10</sup> Esta es la primera mención que se tiene sobre la relación de original y traducción de ambos almanaques. Hasta donde tenemos constancia, en todos los *Sarrabales* impresos por Rafael Figurò consta que están fielmente traducidos del italiano, no siendo así en los casos de las ediciones madrileñas, como más adelante se verá. Tras la mención de responsabilidad aparece la mención de la dedicatoria solo en la edición italiana: «A gl'invittissimi, e gloriosissimi difensori e liberatori dell'augustissima città di Vienna»; por contra, las ediciones de Rafael Figurò para el siglo XVII no están dedicadas. La edición de Barcelona no presenta ninguna ilustración, al contrario que la milanesa que presenta una viñeta en la que se observa al piscator en actitud meditabunda y melancólica, apoyando la cabeza sobre su mano izquierda. Mientras, su mano derecha se encuentra sobre una esfera. En esta ocasión, el piscator parece encontrarse fuera de su gabinete, y sobre él, en el cielo, aparecen unas estrellas. Por último, el pie de imprenta de ambas ediciones está falto del año de publicación, marca características de este tipo de productos editoriales, a pesar de su obligatoriedad. Seguramente bastaría para cumplir la prerrogativa legal la aparición en el título del año del pronóstico, aunque no se correspondiese con el verdadero año de impresión, que sería a finales del año anterior al pronóstico en los casos de los almanaques de modelo extendido.

La edición milanesa cuenta con dos paratextos de los cuales carece la barcelonesa: un prólogo al lector «Lo stampatore al benignissimo lettore» y el privilegio. A partir de ahí, en ambas ediciones aparece el «Discurso general del año» dispuesto por estaciones, los eclipses, las fiestas movibles, las cuatro témporas, números del año y diario de cuartos de luna. Antes de esto último, la edición milanesa aporta un elemento innovador al género: «Dichiarazione dei segni, che sono alli giorni». Es un sistema en el

<sup>10</sup> En la segunda parte de este estudio nos referiremos a la adaptación del término «Pescatore», como así a la función de González de Godoy como traductor.

que se relacionan determinados eventos con signos tipográficos, lo que permite que en la siguiente sección, cuando se realizan las predicciones de cada mes y día, se pueda incorporar el signo concreto a la pronosticación sin la consiguiente repetición del texto. Este sistema gráfico también favorecía su interpretación por parte de lectores iletrados, ya que con la numerología correspondiente al mes y día, y los signos que indicaban las festividades y las meteorologías favorables para el ejercicio de sus actividades, podrían interpretar las predicciones sin necesidad de saber leer (*vd.* Fig. 3).

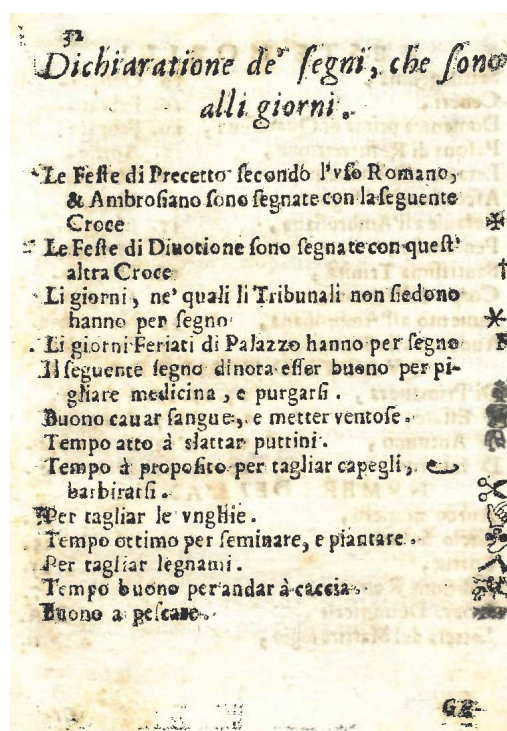


Fig. 2. «Dichiarazione dei segni, che sono alli giorni» (Chiaravalle 1684: 32)

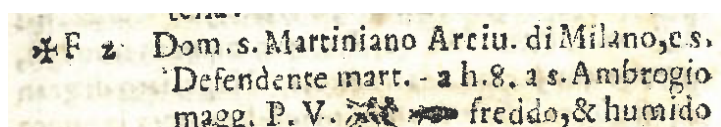


Fig. 3. Predicciones para el dos de enero (Chiaravalle 1684: 33)

Llama la atención cómo en las primeras andaduras del *Sarrabal*, este carecía de algunas de las secciones que hicieron novedoso al *Chiaravalle*. Según Lora Márquez (en prensa), la «renovación más ambiciosa» del *Chiaravalle* respecto a otros almanaques del momento fue la ampliación de las secciones finales del opúsculo referentes a la salud, al cultivo e incluso a tala de madera. Todas estas secciones, junto con las ya comentadas, definen a este como un almanaque «con miscelánea» o «con compendio», siguiendo a la investigadora anteriormente citada. Así pues, la edición barcelonesa optó por no traducir dichas secciones: «Osservazione di quello fa buono operare quando la Luna si trova...»; «Tavola del levar del Sole...»; «Modo di conoscere li caratteri, e nomi delli dodeci segni del Zodiaco»; «Caratteri e nomi dei sette pianeti; Caratteri e nomi degli Aspetti dei Pianeti...»; «Buoni e utili avvertimenti per vivere lungo tempo sani»; «Altri avvisi per conservare la sanità»; y, «Giorni o tempo atto a tagliar legnami...». Tengamos en consideración que el almanaque italiano era en ese momento un producto terminado, asentado en el mercado, mientras que su traducción española aún buscaba su nicho, por lo que al evitar esas secciones, el almanaque se asemejaba más a los españoles que ya tenían una tradición asentada y, además, ahorraban en la impresión de esos pliegos. Como más adelante se verá, finalmente las traducciones en castellano terminaron por incorporar las mencionadas secciones. El *Almanacco*, como sus traducciones en otros países, fue un producto editorial de una amplísima difusión y una gran empresa comercial. Eran leídos y comprados por todas las clases sociales debido a la heterogeneidad de sus contenidos y a su bajo coste, desde aquellos que solamente les interesaba el calendario y las fiestas, hasta lectores especializados con fines más concretos como los «médicos, curanderos y cirujanos» inclinados hacia la medicina astrológica (Galech Amillano 2010: 105), o los navegantes y mercantes interesados en el clima, como así también los pescadores y agricultores para conocer el mejor momento para la pesca y la siembra, entre otros aspectos.

Se procederá a continuación al análisis de las tres ediciones del año de 1699. La edición milanesa porta la misma ilustración en la anteportada, como sello y marca que la serie. Las publicaciones en castellano también presentan anteportadas ilustradas, aunque diferentes entre sí. La barcelonesa (Fig. 4) sigue el mismo esquema que la impresa en Milán. En ella



aparece el piscator<sup>11</sup> sentado de perfil en un escritorio, en un espacio indeterminado, una especie de «limbo alegórico» que podría representar una «habitación alta o terraza» (Álvarez Barrientos 2020: 114), con la mirada puesta en el horizonte, entre el cielo estrellado y el escritorio, donde reposan sus utensilios de trabajo. El piscator descansa ambas manos sobre un libro abierto del que se descuelga un folio con la indicación del año del pronóstico. En el lado opuesto al piscator, sobre la mesa, hay una pila de seis libros donde se indican nombres de astrólogos y matemáticos, copiando el patrón del *Chiaravalle*. Los libros apilados sobre mesas u ordenados en estanterías era una muestra de erudición bibliográfica que servía para representar las autoridades en la materia tratada. Tras el *Chiaravalle*, esta representación del libro como objeto de autoridad apareció en otros almanaques generando una larga tradición y, como muestra, indicaremos algunos: Gómez Arias, *Gran Piscator de Castilla, El mayor monstruo de todos y dragón de los abismos. Prognóstico de los sucesos políticos de la Europa y diario de cuartos de luna para el año de 1738*; *El astrólogo fantasma. El Gran Piscatori [sic] curioso y entretenido 1739*; Miguel Cabrero, *Almanak y pronóstico universal [...] para el año de 1739*; Francisco Horta Aguilera, *La rueda de la fortuna y totilimundi injerto [...] para el año que viene de 1740*; Francisco Horta Aguilera, *El ingenio cordobés, año de 1744* (taco reutilizado en Antonio Romero Martínez Álvaro, *La verdad disfrazada y tabúr pronostiquero, 1761*); Andrés Alfonso de Sotos y Ochando, *El gran discípulo de Urania, y nuevo astrólogo de España, para el año de 1753...*<sup>12</sup> Esta misma ilustración del *Sarrabal* impreso por Figuerò fue utilizada más tarde en el almanaque de Pascual Aznar, *El gran piscator de Aragón christiano, temporal, medico, político, curioso y entre tenido, y Pronostico Diario para el año de 1735* (Madrid, Juan de Moya). La reutiliza-

<sup>11</sup> Álvarez Barrientos indica que este piscator de Sarrabal «mantiene la indumentaria del estudioso antiguo, parecida a la que se ha visto con Juan Luis Vives y se encuentra en muchos hombres de cultura hasta entrado el siglo XVIII y en varios almanaques» (2020: 132).

<sup>12</sup> Las referencias a estas ilustraciones se toman de Álvarez Barrientos (2020), y se podría añadir también otra obra de Diego de Torres Villarroel, *La barca de Aqueronte* (1737), aunque no fuese un almanaque.

ción de tacos con las imágenes de los piscatores fue habitual en la manufactura de este producto editorial, llegando incluso al intercambio de dichos tacos entre diferentes imprentas según afirma Cárdenas Luna (2020: 338).



Fig. 4. *Sarrabal B 1699*

La ilustración de la edición madrileña (Fig. 5) se aleja del modelo de *Chiaravalle* al representar a un piscator contemporáneo<sup>13</sup> (Álvarez Barrientos 2020: 132), actualizando sobre todo su aspecto, cambiando la larga barba por bigote y perilla. Aunque el aspecto del piscator muestre algunos elementos contemporáneos en su figura, este se representa con los instrumentos de trabajo clásicos (arriba descritos) sin que se atisben rudimentos de trabajo más actuales.

<sup>13</sup> Álvarez Barrientos (2020: 136) afirma que los «piscatores adoptaron poses más cercanas a aquellas que empleaban los científicos y los estudiosos modernos al ser retratados, también “actualizaron” su indumentaria y mobiliario, para aparecer como contemporáneos de los lectores y como científicos actuales».

Fig. 5. *Sarrabal M 1699*

En las portadas de las ediciones estudiadas se aprecia otra importante divergencia en el título: mientras que la de Milán y Madrid mantienen la denominación de *Almanacco* y *Almanaque*, respectivamente, la de Barcelona añade el término *Pronóstico*. Ya en el siglo XVI se publicaban impresos bajo títulos de «“pronóstico”, “lunario”, “almanak”, “calendario”, “juicio”, “vaticinio”, e incluso “almanak o calendario”» que, a pesar de tener algunos elementos que los diferenciaban, «no es posible explicar su evolución textual ni describir pormenorizadamente sus características puesto que todos confluyen en un mismo impreso que, dependiendo del editor y el escritor, presentará contenidos diferentes» (González-Sarasa 2019: 319). Este hecho se asienta en los siglos posteriores en los que almanaques y pronósticos se rotulan indistintamente. En puridad, el pronóstico respondía al calendario anual y sus predicciones meteorológicas y astrológicas, y el almanaque a la distribución del año en meses en los que se proporcionaba información acerca de lunaciones, eclipses y festividades, además de incorporar la mencionada miscelánea (González-Sarasa 2019: 297 y 319). El que la edición barcelonesa incorpore al título *Pronóstico*,

pero se mantenga fiel al contenido y la estructura del *Almanacco*, es un ejemplo de la equivalencia entre ambos términos, y su utilización en este caso estaría orientada a fines comerciales, ampliando la gama de compradores que, guiados por el título, pensasen que el producto abarcaría una mayor cantidad de secciones y, por lo tanto, colmarían sus expectativas.

También es interesante el área de mención de responsabilidad de las ediciones en español, ya que la barcelonesa mantiene que su texto es «s nes españolas, ya que la barcelonesa mantiene que su texto «s nes españolas, ya que la barcelonesa mantiene que su texto «traducido de italiano en español, fiel y verdaderamente», pero no indica quién es el artífice; en la edición madrileña no hay mención alguna a que su texto sea una traducción del *Chiaravalle*, como así veremos en la siguiente sección que sí lo fue. Asimismo, la edición barcelonesa se mantiene más fiel al original italiano también al incluir una viñeta xilográfica en la portada, signo de evolución respecto a su anterior edición de 1684 que carecía de ella. En cambio, la edición madrileña no incorpora ninguna viñeta, ni tampoco lo hará en sus sucesivas ediciones, manteniendo un claro distanciamiento de la versión milanesa, al menos en apariencia.

Otro elemento del que prescinden las ediciones en español respecto a la italiana es la dedicatoria. La milanesa está dedicada a Cesare Pagani y firmada por el propio impresor Giacinto Brena, como así el prólogo al lector. Las ediciones barcelonesas de Figurò no incluyeron dedicatorias, pero las madrileñas, a partir del 1700, sí comenzaron a plasmar dicho paratexto en sus páginas.

Como se aprecia en el anexo 2, las ediciones en español ya sí incorporan las secciones que conforman la miscelánea, no como en el caso de la edición de 1684 de Barcelona. Este compendio de información acerca de la salud y la agricultura conseguía ampliar considerablemente el número de interesados en el almanaque. Aun así, algunas de las partes originales del *Chiaravalle* no se adaptaron al español, al menos en el siglo XVII. Estas secciones fueron: «Dichiarazione dei segni, che sono alli giorni» (comentada anteriormente), «Tavola del levar del Sole...»; «Modo di conoscere li caratteri, e nomi delli dodeci segni del Zodiaco»; y, «Caratteri e nomi dei sette pianeti».

Por su parte, la edición madrileña empieza a incorporar algunos signos tipográficos al estilo del *Chiaravalle* para los días festivos, fiestas de la corte y días en que el rey tiene capilla (elemento este novedoso y, como

tal, se anuncia desde la portada), así como pequeñas ilustraciones que indican la fase lunar.

## 2. TRADUCIR UN ALMANAQUE DE ÉXITO: EL GRAN PISCATOR DE SARRABAL. CONSIDERACIONES TEXTUALES Y TERMINOLÓGICAS

En el Tomo V del *Diccionario de autoridades* (1737), se recoge el lema *piscator*, con esta definición:

Pronóstico general, que suele salir cada año. Tomó el nombre de un Astrólogo antiguo de Milán, que sacaba a luz su Pronóstico debajo del nombre del Piscator de Sarrabal: y se distinguen hoy con el nombre de Piscator de Andalucía, de Salamanca, etc.

La entrada del *Diccionario* es un indicador más del éxito del *pescatore* milanés en España pasado el primer tercio del siglo XVIII, su circulación fue tan amplia que se vuelve rápidamente el «arquetipo de almanaque dieciochesco antes de Torres Villaroel» (Durán López 2015: 31). La adaptación casi etimológica de la voz «piscator» – tal vez para diferenciar su uso metonímico a indicar cualquier tipo de pronóstico respecto a la palabra patrimonial «pescador» – se remonta ya a los años 80 del siglo XVII, como testimonian los impresos de los que disponemos.<sup>14</sup> La fortuna del modelo del *Gran Pescatore di Chiaravalle*, además, consiste en la superación del pronóstico meramente astrológico-astronómico, en una época en la cual la dicotomía entre astrología y astronomía, incluso su confusión terminológica, no estaba solucionada en absoluto (*vd.* De Beni 2014; Galech Amillano 2010: 61). Al formar parte de los almanaques «con miscelánea», estos

<sup>14</sup> A la voz apocopada «piscator», presente en el interior del *Arbitrage político-militar. Sentencia definitiva del Señor de la Garena, Ingeniero ingeniosos de las máquinas bélicas de España* (Salamanca, por Lucas Pérez, 1683), se alterna «pescatore», que aparece ya en las portadas de *Trompeta celeste contra el Turco. Juicio del cometa que salió del año 1680, que trabajó y dio a la estampa el Gran Pescatore de Sarrabal, pronosticando la caída del Imperio Otomano, desde el año de ochenta y tres en adelante* (Barcelona, Imprenta de Antonio y Baltazar Ferrer, 1683) y el *Sarrabal B* 1684, uno de los objetos de estudio en esta sede.

pronósticos no trataban solo de predecir a través de la lectura de los movimientos de los astros y de los planetas los fenómenos naturales, especialmente meteorológicos, que afectaban a la salud de los hombres y a actividades primarias como la agricultura, también servían para recomendar cuándo realizar determinadas tareas – cortarse el pelo y las uñas, practicar sangrías, pescar, cazar, cortar la madera – e incluso viajar. Asimismo, especialmente en el «Discurso general del año», se pueden hallar noticias e indicaciones (seudo)científicas, astrológicas, médicas, políticas, históricas, geográficas, en las que los tecnicismos aparecen insertados en una prosa de tipo literario con un estilo elaborado y refinado, «culto y misterioso, con un lenguaje ya hermético ya lírico» (Durán López 2015: 33), elementos estos que, por otro lado, respondían a la necesidad de encubrir los vaticinios «judiciarios» –relativos a los acontecimientos y al destino de los hombres – para evitar la censura eclesiástica.<sup>15</sup>

Todo esto implica la importante participación de la trasposición al español de este almanaque en la transformación del lenguaje, de las estrategias textuales y de los temas de los pronósticos españoles entre los siglos XVII y XVIII, cuando se convierten en un género muy «popular», con un público muy amplio, tanto letrado como no especialista. Como sostiene Galech Amillano (2010: 69), la «lengua a utilizar» es

una de las cuestiones más discutidas por todo tipo de polemistas hasta bien entrado el siglo XVIII y enlaza con los ánimos de cada autor a la hora de intentar difundir sus conocimientos.

Su configuración como género híbrido y su éxito coincide con el interés por otros tipos de «misceláneas de erudición y curiosidades» que se había dado en España en el siglo XVII, y que configura otra pieza de las relaciones entre Italia y España en lo que concierne a la traducción de obras italianas en los Siglos de Oro (*vd.* Muñiz Muñiz 2022). En esta sede se llevará a cabo un análisis comparado<sup>16</sup> para determinar hasta qué punto los

<sup>15</sup> Algunas anualidades (1687; 1690) del *Sarrabal* español fueron prohibidas, según el estudio llevado a cabo por Albisson (2019: 256; 257, n. 36), pero no hay certeza de que se trate del *Sarrabal* impreso en el Hospital de Madrid, al estar sin identificar.

<sup>16</sup> A tal propósito, recogemos el desafío de Durán López (2015: 31), al realizar unos

sarrabales españoles aparecidos en el siglo XVII son traducciones o intentos de imitaciones de la fuente italiana, qué cambios introducen y qué omisiones, algo que parcialmente se ha planteado respecto a los almanques aparecidos en la mitad del siglo XVIII (Lora Márquez en prensa). Para ello, en las páginas que siguen se pondrán de relieve las eventuales variaciones en la exposición de los contenidos que se puedan reconducir a la intervención voluntaria del traductor. Y, finalmente, se examinarán algunos casos de marcado interés terminológico que ponen en evidencia las técnicas traductológicas adoptadas, así como posibles ausencias de equivalencias denominativas entre las voces italianas y españolas; asimismo, se profundizará en cuestiones lexicográficas y lexicológicas a partir de la consulta de obras científicas y divulgativas coetáneas a los almanques analizados, presentes en el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)* de la Real Academia Española, y de los diccionarios académicos y no académicos recopilados en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)*, prestando atención a las obras aparecidas hasta finales del siglo XVII – especialmente al *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* (1607) de Oudin, al *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española* (1609) de Vittori, al *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611) de Covarrubias y al *Vocabolario español e italiano* (1620) de Franciosini –, además del primer *Diccionario de la lengua castellana* (1727-1739) de la Real Academia Española, mejor conocido como *Diccionario de autoridades*.

En el análisis llevado a cabo, se han transcrito los textos conformándolos al uso moderno de ambas lenguas: se corrigen erratas evidentes; se regulariza la puntuación, acentuación y ortografía, también en las grafías y los grupos cultos, excepto en los casos de términos técnicos, de fenómenos, voluntarios o inconscientes, que testimonian peculiaridades y/o determinadas ocurrencias gráficas, que tienen valor fonológico o que reflejan una determinada voluntad expresiva; además, se disimilan las contracciones o se aglutinan las formas según el uso corriente.

«análisis comparados, que nunca se han hecho» para aclarar la fuente de los sarrabales españoles.

2.1. *La traducción al español del Almanacco universale del Gran Pescatore di Chiaravalle (1684): cuestiones textuales y léxico-terminológicas*

En la portada española del *Almanac*<sup>17</sup> *universal sobre el año 1684* hay una referencia importante para los fines de este trabajo: «Traducido por D. Pedro González de Godoy». Es decir, se pone de manifiesto que es una traducción y quién es su traductor.

No hay muchas informaciones acerca de este autor. En su *Nueva biografía de Lope de Vega* (1890), Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado afirma que don Pedro González de Godoy era

«saladísimo cuanto ignorado escritor (dice Gallardo) de fines del siglo XVII», compuso y dio a la estampa en 1682 unos *Discursos serio-jocosos sobre la nueva invención del agua de la vida*, contra cierto afamado hidrópata, vulgarmente conocido por *El Médico del agua*, que por aquella sazón curandeaba en España.

Y añade más detalles:

escribió ingeniosos y elegantes versos latinos en el *Obelisco fúnebre* a la memoria del inmortal D. Pedro Calderón de la Barca (Madrid, 1684) y en el *Certamen poético de San Juan de Dios* (*ídem*, 1692). Fue honrosamente citado por D. Nicolás Antonio, según el cual, reunió a sus conocimientos no vulgares en el idioma latino, el de las lenguas italiana y francesa. Concluyó la traducción que D. Francisco Antonio Cruzado había dejado incompleta de la obra francesa del P. Nicolás Causin, jesuita, denominada *La Corte Santa*.

Otra importante traducción que resulta a su cargo es *Crisol de la cirugía* (1676), compuesto por el médico-cirujano de la universidad de Padúa, Fabrizio Di Aquapendente (1537-1611). No es de extrañar la variedad de géneros traducidos al ser «Oficial Mayor de la Secretaría de Lenguas por

<sup>17</sup> Las formas *almanac* y *almanaque* se alternan y/o coexisten en la mayoría de los diccionarios presentes en NTLLE, desde el siglo XVII hasta incluso la última actualización del DLE de la RAE (23.5 ed., 2021). *Almanak* aparece atestiguado en los diccionarios del siglo XVIII, su primer testimonio se remonta al primer tomo del *Diccionario de Autoridades* (1726); en el CORDE siete de diez concordancias pertenecen a obras publicadas en este siglo.



S. M.», como se lee en la aposición al nombre del traductor presente en la portada. La pertenencia de González de Godoy a un organismo históricamente tan importante – su creación se fecha en 1527, impulsado por Carlos I para apoyar el Consejo de Estado en la administración de los multilingües territorios de su vasto reino – nos ofrece más elementos para definir su formación de tipo «humanista». Según Cáceres Würsig (2004: 612), los Secretarios de Lenguas normalmente conocían «latín, griego, francés, italiano y portugués y en algunos casos el alemán y el flamenco», aunque las lenguas más traducidas eran el latín, el francés y el italiano. Los Secretarios ocupaban «un puesto de rango medio y pertenecían a una clase social intermedia que no era ni la nobleza ni el pueblo llano» (*ibid.*). Los documentos que solían traducir procedían de todos los organismos de la Administración del Estado, y, por ende, aquellos que procedían de los diferentes Consejos de Estado y de sus secretarías, especialmente en los siglos XVI y XVII. Sin embargo, a partir del siglo XVIII, los encargos se volvieron más escasos a raíz de una posición más débil de España en el mapa político europeo, lo que llevó a la Secretaría a dedicarse a «la traducción de documentos eclesiásticos y privados» y a «los papeles procedentes de tribunales, ya que los documentos aportados por los extranjeros inmersos en algún tipo de pleito o juicio habían de ser traducidos por ley» (*Ibi:* 616). Entre los varios documentos jurídicos, diplomáticos y técnicos que enumera Cáceres Würz, no aparecen los pronósticos, por lo que se puede inferir que formaban parte de las «lucrosas traducciones particulares» que también llevaban a cabo *a latere* los Secretarios de Lenguas. La referencia a este oficio en la portada de nuestro almanaque probablemente servía para otorgar prestigio a la traducción y acreditar su bondad y su fidelidad a los ojos de los lectores.

Sin embargo, la figura de Pedro González de Godoy ha sido rescatada especialmente por sus *Discursos serio-jocosos*, dos de los cuales publicados de forma anónima en 1682, *sobre la nueva invención del agua de la vida y sus apologías*, «con la explicitación de las burlas/veras y, en el segundo discurso, de las burlas que se hacen veras» (Étienvre 2004: 245). Dos años después, esto es, el mismo año del almanaque que se está analizando, publica *Discurso serio-jocoso sobre la poca subsistencia de los pronósticos y en particular contra los que han salido en esta corte con nombre del Piscatore, no siendo suyos, ni con la firma de Thomaso de Sant-Agostini, su propio nombre* (en la Imprenta Real, por Mateo de Llanos), es decir, trata un argumento serio como la falsificación de los

almanaques, y en concreto del *Gran Pescatore di Chiaravalle*, pero burlándose de estos engañosos pronósticos.<sup>18</sup>

Dado el prestigio del traductor, cabría preguntarse si las secciones suprimidas – expuestas en el apartado anterior – respecto a la edición italiana respondan a cuestiones meramente económicas y tipográficas o a la intervención del propio traductor, según una posición ideológica determinada. La traducción del almanaque de 1684 parece tener muy presente el texto italiano de partida, incluso se mantienen las coordinadas astrológicas «según el reloj italiano»,<sup>19</sup> es decir, sin adaptarlas al espacio español (*Chiaravalle* 1684: 3).

<sup>18</sup> Étienvre (2004), en su artículo sobre la literatura española «seriojocosa» de los siglos XVII y XVIII, cuando se refiere al *Discurso* de 1684 de Pedro González de Godoy, habla de una invectiva general «contra los pronósticos». En realidad, como se ha afirmado anteriormente, sus dardos se dirigen a la circulación de ‘falsos’ sarrabales de Milán, un argumento en el que no profundizaremos en esta sede. Cabe destacar que, en el estudio sobre los almanaques prohibidos por la Inquisición española, Albisson (2019: 256; 257 n. 36) ha encontrado en el índice un ejemplar *Almanaque universal sobre el año de 1687, compuesto por el insigne Abogado Tomás de san Agustino, Piscatore de Milán* [seguido por] *Tratado de la Lyra septicorde celeste, dirigido a Don Miguel de Vergara, traducido por don Pedro González de Godoy* (Madrid, Juan García Infanzón), es decir, el propio Tomás de San Agustín contra quien arremete el *Discurso* de González de Godoy. Es llamativa también la presencia en este índice de otra obra, aparentemente de carácter astrológico, traducida por el propio González de Godoy, de la que desafortunadamente no quedan testimonios.

<sup>19</sup> En la sección «Lo Stampatore al benignissimo lettore» del almanaque italiano (*Chiaravalle* 1684: 5-7), el impresor responde a la acusación de heterogeneidad estilística para defender la verosimilitud de sus pronósticos dispuestos por un único *Autore*, pero «la necessità di doverle far tradurre nella nostra lingua, obbligandomi a passare anche per le mani di persona ben intendente, e pratica di simil Scienza, ha cagionato ancora, che per la diversità di geni dei Traduttori siano state da te osservate in quale parte nell'espressione alterate, e conosciute assai varie di stile in un anno all'altro». Remite a la presencia de varios traductores, causa de la «diversità di stile».

En el impreso de 1683 que pudimos consultar en la Biblioteca Planettiana de Jesi, «Lo stampatore a chi vuol leggere» hace hincapié en la curiosidad que había despertado este *Libretto* en muchas partes del mundo, con copiosas impresiones en Milán, y reimpresiones en otras ciudades italianas, además de «tradotto in vari linguaggi», por lo que ha pedido a un *intendente* que calculara las diferencias en las lunaciones respecto al meridiano de Milán: «acciò mi desse in nota la differenza di gradi, e minuti, che devono agionggersi, o sottrarsi a queste lunazioni» (*Chiaravalle* 1683: 5); en efecto, aparecen dos tablas en las que se infieren «le differenze delle città piú insigni dell'Europa dal Meridiano di Milano» e «Lunazioni dell'anno 1683, dall'uno all'altro mezzodí al Meridiano mila-

A partir del «Discurso general sobre el año bisextil 1684», se puede constatar casi una correspondencia perfecta entre la versión italiana y española:

Oh quanto confusa, e stravagante mi si offre in quest'anno la positura dei pianeti, e l'asterismo del cielo! Giuro, che in gran perplessità mi trovo, nel dover risolvere, a chi di loro debbasi lo scettro della sovrana reggenza di quest'anno. E ciò tanto piú, che con mio grandissimo dispiacere vedo già Marte in positura suprema, e arrogarsi il vanto di dover essere il dominatore, alloggiando in sua casa propria, con triplicità, e trigono, con molte altre dignità e preminenze; oltre che Mercurio lo serve per suo luogotenente; né minor parte pretendeva Saturno, benché retrogrado. (*Chiaravalle* 1684: 9)

Así en español:

¡Oh qué confusa, y extravagante se me ofrece en este año la postura de los planetas, y el asterismo del cielo! Por mi vida que me hallo muy perplejo en resolver a cuál de ellos se deba el cetro de la suprema regencia de este año, y esto tanto más, porque con grandísimo pesar mío veo ya a Marte en el supremo puesto, procurando jactarse de dominador, alojándose en su casa propia con triplicidad, y trigono con otras muchas dignidades, y preeminencias; además que Mercurio le sirve de lugarteniente, y no menor parte pretende Saturno, si bien se halla retrogrado. (*Sarrabal B* 1684: 3).

En la conmixtión entre lo literario y lo astrológico, que ya se ha mencionado, se puede destacar que la traducción al español se desenvuelve casi de forma literal, intentando mantener una estrecha equivalencia léxica con

nese», al poner una A para «aggiongere», añadir, y S para «sottrarre», restar, los minutos y las horas.

En 1685, aparece otra carta al lector, «Lo Stampatore a disinganno necessario del mondo», en la que se aclaran más cuestiones: la petición de la concesión de un privilegio para más años para evitar falsificaciones e impresiones ilegales, pero, sobre todo, afirma que el autor es de Borgoña y que ha dejado al impresor sus pronósticos para muchos años, incluso después de su muerte. Sostiene también que los originales están en francés, por ello, alude a la necesidad de las traducciones al italiano, un asunto que merecería ser estudiado en futuro para establecer la certeza de esta afirmación o su uso como recurso retórico para fortalecer la legitimidad de los vaticinios y el prestigio del propio almanaque.

el original. No obstante, resulta apropiada y fluida. Los cambios son mínimos, sobre todo a nivel sintáctico, como en el caso, «Giuro che in gran perplessità mi trovo nel dover risolvere» > «Por mi vida que me hallo muy perplejo en resolver», en que la elipsis del verbo remite a un uso fraseológico de la expresión «juro por mi vida», añadiéndole casi una expresividad muy próxima a la oralidad, por otro lado tan propia de la literatura de la época (*vd.* Taberero Sala 2013).

En general, en la traducción española, se puede señalar una mínima tendencia a enlazar oraciones más largas y, por consiguiente, una mayor hipotaxis. Con todo, hay una reorganización sintáctica más llana, incluso a través de la revisión de la puntuación (muy abundante en la edición italiana). El estilo del traductor es sumamente literario y refleja su capacidad de ofrecer una versión refinada y, a la vez, muy fiel al texto italiano. A continuación, se muestran algunos ejemplos al respecto de lo que se acaba de expresar:

<i>Chiaravalle</i> 1684: 13	<i>Sarrabal B</i> 1684: 6
il freddoso, e tremolante Inverno, col suo crin brinato, ed intorno tutto affaldato di ghiacci, e nevi si farà vedere sull'ingresso il martedì di 21 di decembre dell'anno 1683, a h. 3 m. 40 dopo il mezzodí	El frío, y erizado Invierno, carámbanos por clines y todo aforrado en hielos, y nieves, se dejará ver su entrada a 21 de diciembre de 1683, a 3. h. y 40 m. después del medio día

En la personificación del invierno, hay mínimos cambios, el paso de la metáfora a la similitud en la traducción española, pero siempre buscando equivalencias léxicas muy apropiadas, como en el caso de «erizado» por «tremolante», una solución que, por otro lado, se encuentra muy presente en la literatura de los siglos XVI y XVII, según aparece en el *CORDE*, y que Pedro González de Godoy vuelve a utilizar para introducir la primavera: «dopo la fosca scena del gelido inverno» (*Chiaravalle* 1684: 17) > «después de la horrida y fosca estación del erizado invierno» (*Sarrabal B* 1684: 9).

<i>Chiaravalle</i> 1684: 23	<i>Sarrabal B</i> 1684: 15
L'abbondante, pampinoso, e dolce autunno con una tazza di Bromio spumante alle labbra dà un brindisi alla felicità del suo ingresso, che all'ora a punto succede, che il Sole dopo l'averlo compartito opportuno il suo calore alla maturazione dei frutti, delibera di ridur a segno di ugualanza il suo lume, col bilanciare in Libra a giusto peso la notte, e il giorno nel mondo	El abundante, pampanoso, y dulce otoño, con una taza de espumoso vino en los labios, hace el brindis a la felicidad de su entrada, que será al punto que el Sol, después de haber distribuido el conveniente calor a los frutos, para su madurez, delibera reducir en igualdad sus luces, equilibrando en Libra con justo peso la noche, y el día en el mundo

Se trata de otra muestra de la destreza del traductor a la hora de sopesar, o «equilibrar», la redistribución del texto traducido de un modo, simultáneamente, natural y elegante, así pues, si, por una parte, mantiene el uso de «pampanoso» referido a la estación otoñal – cuyo uso, según el *CORDE*, no está muy extendido, y sin embargo se encuentra un «pampanoso otoño» en las *Traducciones clásicas* (1550-1580) de Fray Luis de León –, por otro, renuncia a uno de los apodos propios de Dioniso simplificándolo en «vino», tal vez al percibir que esta referencia ya no resultaría tan fácilmente asequible para un público tan variado como el de los almanaques.

Otro ejemplo se halla en el apartado concerniente a los eclipses:

<i>Chiaravalle</i> 1684: 26	<i>Sarrabal B</i> 1684: 16
Per fecondare, e accrescere le male influenze, che si scorgono negli asterismi di quest'anno 1684 basti conoscere la fatalità di quattro eclissi, due del Sole, e due della Luna, quali sarebbero vevoli a funestare ogn'influsso piú fausto, e sereno, giacché pure in quegli pare che la <b>natura stessa vestitasi a bruno sdegni di piú mirare con occhio lieto</b> , e sereno tanti inganni, che <b>sotto al cielo giornalmente si tramano, e si ascondono</b>	Para aumentar y colmar las malas influencias, que se reconocen en los asterismos de este año 1684, basta el conocer cuatro eclipses, dos de Sol, y dos de Luna, que fueran bastantes a hacer funestos cualesquier más faustos, y serenos influjos, que también en esto parece <b>que la misma naturaleza se cubre los ojos de luto, por no mirar alegre</b> , y serena tantos engaños, que en <b>sublunar igualmente se están tramando, y urdiendo</b>

Es uno de los pocos puntos donde se puede encontrar una traducción algo más libre, nótese el cambio del elemento a través del que se construye la metáfora relativa a la personificación de la naturaleza respecto a la apa-

rición tan poca propicia de los eclipses, o el uso sinonímico de «sublunar» por «sotto al cielo», o la presencia de «urdir» en lugar de «esconder», casi a reforzar sinonímicamente la trama de los engaños.

Hay muy pocos casos de omisiones, algunas probablemente por una dificultad de interpretación y traducción, como es el caso siguiente en el que se vaticina un invierno duro y la necesidad de abrigarse: «coloro che si troveranno aver buone pellicce, faranno in caso di scuoterle assai bene dalle tarme, non mi persuadendo, che siano per imprestarle al vicino» (*Chiaravalle* 1684: 14) > «que los que se hallaren bien aforrados, podrán contrastarle; y no pienso, que prestarán nada al vecino» (*Sarrabal B* 1684: 7). La traducción elimina la referencia a los abrigos de pelo y la indicación de sacudirlos para sacar las polillas, «tarme». Tal vez desconozca este lema italiano, ya que, además, en los diccionarios de Oudin (*NLLE* 1607) y, por ende, Vittori (*NLLE* 1609) aparece como voz española, «*ver qui rouge le bois*, tarma, o verme che rode il legno», y en Franciosini (*NLLE* 1620), «tarlo, o verme che rode il legno». Sin embargo, no hay constancia de este uso en cualquier otro diccionario monolingüe español; solo en Vittori aparece «tarma» sinónimo de «tignola» para explicar el significado de *polilla*.

Más interesante parece un caso de omisión consciente que se refiere a un pronóstico de tipo político: en el apartado dedicado al «Estío» se habla en general de «males pésimos» y, especialmente, del fallecimiento de mujeres «de autoridad» y niños (*Sarrabal B* 1684: 13), pero se elimina la siguiente afirmación «uno di questi farà non poco sospirare una corte» (*Chiaravalle* 1684: 21). ¿Se trata de una aclaración borrada para evitar presagios infaustos y malentendidos en la corte sin herederos de Carlos II?

En las predicciones políticas, la traducción de González de Godoy se mantiene fiel, e incluso se puede poner en evidencia – como en el caso de «Bromio» por «Dioniso» – una adaptación y simplificación del epíteto referido muy probablemente al papa Inocencio XI: «Un Volpone assai político di veste bianca molto negozia e macchina presso repubbliche e principi» (*Chiaravalle* 1684: 19) > «Un personaje redomado muy político de vestido blanco, negociar, y maquinara procura con las repúblicas y príncipes» (*Sarrabal B* 1684: 11).

Desde el punto de vista terminológico, sobre todo por lo que concierne a tecnicismos de ámbito astrológico, médico, bélico, meteorológico

y agrario, la traducción en su literalidad resulta apropiada, lo que nos deja inferir un amplio dominio de los dos idiomas por parte del traductor. No obstante, se pueden destacar algunos casos de ampliaciones de significado, como «suoni spaventevoli» (*Chiaravalle* 1684: 10) > «horribles truenos» (*Sarrabal B* 1684: 4), o de glosas explicativas, «Poscia che eccitati per tale influenza gli spiriti a marziali cimenti» (*Chiaravalle* 1684: 15) > «Porque excitados con esta influencia [negativa por la unión de Marte y Saturno] los espíritus a marciales empresas» (*Sarrabal B* 1684: 8).

No faltan soluciones sinonímicas acertadas: «Nei passatempi carnevaleschi» (*Chiaravalle* 1684: 15) > «En los pasatiempos de carnastolendas» (*Sarrabal B* 1684: 9), una voz que aparece lematizada como *carnestolendas* a partir del diccionario de Vittori (*NITLLE* 1609); o «nuovi progetti da profittevolmente discuterli» (*Chiaravalle* 1684: 16) > «nuevas proezas de provechosas resoluciones» (*Sarrabal B* 1684: 10), en la que se recupera un término más arcaico como «proeza» – según el *CORDE*, presente especialmente hasta el siglo XV y, de forma más escasa, en el siglo XVI – para alternar su uso con «provechosas». Asimismo, resulta llamativa la modulación del uso figurado del verbo *partorire* italiano, «talvolta succederanno venti così freddi, che con lor violenza partoriranno gragnuoli tali» (*Chiaravalle* 1684: 21) > «tal vez habrá vientos tales, que con su violencia despedirán granizos tales» (*Sarrabal B* 1684: 12): González de Godoy vuelve a utilizar «despedir» referido a otro elemento atmosférico, la nieve (*Sarrabal B* 1684: 15), una acepción que se halla lematizada solo a partir del *Diccionario de autoridades* (*NITLLE* 1732), «[p]or metáfora se toma también por difundir o esparcir: como despedir olor, despedir rayos de luz».

Cabe señalar algunas mínimas equívocas: por ejemplo, en el almanaque milanés se habla de algunas noticias, «riporti» (*Chiaravalle* 1684: 22), que darán que «razonar a los curiosos», el traductor los interpreta como «deportes» (*Sarrabal B* 1684: 13), es decir, entendidos como entretenimientos y diversiones, según el uso atestiguado en los diccionarios del siglo XVII y en el propio diccionario académico (*vd. NITLLE*).

Es curioso, en cambio, el siguiente calco: «assassinamenti» (*Chiaravalle* 1684: 11) > «assassinamientos» (*Sarrabal B* 1684: 5), una voz derivada que testimonia lo que asevera Corominas (vol. I, 1980: 374-75) respecto a *asesino*, cuya «forma definitiva no queda fijada hasta el s. XVIII» y «en el s. XVI *assasino* y *assasinare* sólo eran populares en Italia, de donde volvieron

a introducirse en los demás romances», aunque aclare que influyeron en su fijación ortográfica en castellano las «formas castizas medievales».<sup>20</sup> Igualmente interesante es el préstamo, que casi se podría considerar una traducción de grado cero, presente en uno de los «signos que dominan los miembros humanos»: es el caso de «Acuario, en Stinchi» (*Sarrabal B* 1684: 60). *Stinco* aparece en Franciosini (*NTLLE* 1620) como «canilla o espinilla de la pierna»; lo que nos deja suponer que quizás no fue consultado por el traductor. Por otro lado, al formar parte de una de las secciones sin indicaciones relativas al año, y con consejos generales,<sup>21</sup> tal vez podría ser una réplica de uno o más impresos de años anteriores de los que, desgraciadamente, no disponemos; por otro lado, esta afirmación puede tener un respaldo en los impresos que se analizarán posteriormente (*vd. infra* 2.2), donde «stinchi» vuelve a aparecer sin ninguna enmienda.

Finalmente, hace falta poner de relieve algo que ya se ha mencionado en el apartado anterior. La ausencia de la novedosa «Dichiarazione dei segni» en la edición española impulsa la necesidad de una traducción intersemiótica para indicar las actividades idóneas a lo largo del calendario de todo el año. Así pues, al lado de las predicciones meteorológicas,<sup>22</sup> aparecen: «bueno para caza y pesca», «para cortarse las uñas», «para purgarse y hacerse la barba»; «para sembrar y plantar», «para cortar madera», «para afeitarse», «buenas ventosas», «buen desteto de niños».

Como se ha tratado de demostrar, la traducción de González de Godoy resulta cuidada y muy fiel al almanaque italiano, sin renunciar a un estilo y a un lenguaje rebuscado y, a la vez, moderno, lo que, a pesar de las escasas informaciones biográficas, confirma su valor como traductor y literato de corte.

<sup>20</sup> Una variante parecida del lema, *acecinamiento*, se coteja en el *Entremés de la guarda cuidadosa* (1615) de Cervantes (*CORDE*).

<sup>21</sup> Me refiero a las «Instrucciones de los países... sujetos al dominio de los signos», «Reglas que se han de observar para sangrar», «Los signos que dominan los miembros humanos», «Los aspectos que prohíben sangrar». En estas secciones, la traducción resulta muy adherente al texto italiano, incluso por la distribución esquemática de indicaciones y consejos. La literalidad de la traducción es emblemática en las «Fiestas movibles», ya que se mantienen las fechas que remiten a los ritos litúrgicos celebrados en la arquidiócesis de Milán, indicadas en el almanaque como, «Letanías a la Ambrosiana» y «Adviento a la Ambrosiana» (*Sarrabal B* 1684: 20).

<sup>22</sup> Sin embargo, se eliminan las referencias a los festivos locales, además de muchos de los santos con referencia italiana o local.



## 2.2. *Las traducciones al español del Almanacco universale del Gran Pescatore di Chiaravalle (1699): cuestiones textuales y léxico-terminológicas*

Para el año 1699, como ya se ha hecho referencia anteriormente, disponemos de dos impresos españoles, elaborados respectivamente en Barcelona y Madrid.

A primera vista, las propias portadas ofrecen algunas pistas para llevar a cabo una comparación de los tres ejemplares de almanaques: el título de la edición barcelonesa resulta más amplio que el italiano, *Pronóstico y almanac universal, sobre el año de 1699*, mientras que en la edición madrileña nos topamos con un título equivalente *Almanaque universal sobre el año 1699*. Sin embargo, en el *Sarrabal* barcelonés se añade: «venido de Milán, y traducido de italiano en español, fiel, y verdaderamente en esta ciudad de Barcelona»; en cambio, en el pronóstico de Madrid, se halla «ajustadas las lunaciones al Meridiano, y altura de Polo de Madrid». Esto es, una versión remite claramente a la traducción y a su carácter «fiel», otra al ajuste de las coordenadas astronómicas según la posición geográfica. No cabe duda, como se demostrará a continuación, que ambos impresos son dos traducciones. Asimismo, en ambos casos no hay ninguna referencia a los respectivos traductores. Lo cierto es que, a pesar de las declaraciones iniciales, especialmente en las secciones más discursivas, la traducción madrileña resulta más «fiel» que la barcelonesa, excepto el ajuste ya mencionado, por el que la edición catalana adopta una doble solución: a las indicaciones astronómicas italianas, «según el reloj de Italia», agrega aquellas españolas, «según el nuestro de España».<sup>23</sup>

El estreno de los tres *discursos generales sobre el año* es una indicación clara del nivel aún más literario que compone esta sección respecto al almanaque de 1684:

<sup>23</sup> Cabe destacar que no hay concordancias en las indicaciones ofrecidas en los dos impresos, habría que aclarar qué se entiende como «reloj de España». Por otro lado, al revisar la tabla para calcular las diferencias en las lunaciones respecto al meridiano de Milán, presentes en el impreso de 1683, tampoco ‘salen las cuentas’, siempre que las indicaciones relativas a los grados, horas y minutos por añadir y restar sean correctas: en el caso de Barcelona, habría que restar una hora y treinta minutos, en el caso de Madrid, cuarenta minutos.

Come un onda caccia l'altr'onda, così un giorno fa fuggir l'altro, onde a guisa di rapidissimo fiume rencorre l'anno. È fiume appunto, che divorator delle sponde, e rubator de poderi ad altri amico, ad altri inimico, a chi ne porta, a chi ne invola. Così parve inferir chi disse

*Multa ferunt anni venientes comoda secum*

*Multa recedentes adimunt.*

Egli è simile a quel fiume dell'Asia, di cui il nostro eroico poeta cantò

*Fra rive oblique, e incerte*

*Scherza, e con dubbio corso or cala, or monta:*

*Quest'acque a fonti, e quelle al mar converte,*

*E mentre ci vien, sé, che ritorna affronta.*

Così girando l'anno fra le sue volute ritorna dove ebbe incominciamento il suo corso, e incontrandosi in se medesimo forma un anno nuovo. [...] Dominante principale di quest'anno si deve dire bellicoso Marte, mentre maestosamente risiede nella casa sua diurna dell'Ariete bell'angolo dell'oriente, ed è signore del m.c., dove ha la sua esaltazione. Il sole però sarà anch'esso a parte del dominio, ritrovandosi esso nella cuspide stessa. (*Chiaravalle* 1699: 9-10)

Así como en el inconstante, y proceloso elemento del mar una onda impele, y con violento imperio saca a la otra de su lugar, asimismo un día hace huir a otro; con que de la manera que un rapidísimo río corre al mar, asimismo corre el Año, por ser río que destruye las riberas, y hurta los bienes de un amigo, y tal vez los entrega a su enemigo. Es finalmente un ladrón, que en una parte hurta, y a otra lo deja, por lo que dijo bien el que dijo:

*Multa ferunt anni venientes comoda secum*

*Multa recedentes adimunt.*

Es, pues, el año semejante a aquel río de Asia, que dando diversas vueltas, y giros vuelve al puesto de donde salió. Formando un círculo del año nuevo, [...]

Dominante principal de este año, se debe decir, que es el belicoso Marte, supuesto, que con mucha majestad reside en su propia casa diurna del Ariete, en el ángulo del oriente, siendo señor del medio cielo donde tiene su exaltación. No obstante, que el sol también entrará a la parte del dominio, hallándose con él en la mesma cúspide. (*Sarrabal B* 1699: h. [3]r-[4]v)

Como una ola arroja a la otra ola, así un día hace huir al otro, por donde a manera de un río muy rápido corre el año. Es río puntualmente, pues tragador de las orillas, y robador de las heredades, amigo a unos, enemigos a otros, a unos lleva, a otros roba. Así pareció inferirlo quien dijo:

*Multa ferunt anni venientes comoda secum*

*Multa recedentes adimunt.*

Es semejante a aquel río de la Asia, de quien nuestro poeta heroico cantó así:

*Frà rive oblique, è incerte*

*Scherza, è condubio corso orcala, ormenta:  
Quest'acque à fonti, è que lle al mar converte,  
È mentre ci vien, se, cberitorna affronta.*<sup>24</sup>

Así volviendo el año sus vueltas, vuelve adonde tuvo principio su curso, y encontrándose consigo mismo forma un año nuevo.

Dominante principal de este año se debe decir el belicoso Marte, pues majestuosamente reside en su casa diurna de Aries en el ángulo del oriente, y es señor del medio cielo, donde tiene su exaltación el sol, no obstante entrará también a la parte del dominio, hallándose con él en la misma punta. (*Sarrabal M 1699: 14*)

La traducción madrileña resulta evidentemente más literal, no solo por la mayor equivalencia léxica, sino por el mantenimiento de las citas literarias, síntoma de la voluntad de embellecer literariamente estos pronósticos: a la referencia horaciana, presente en las tres ediciones, se incorpora una procedente de la *Gerusalemme Liberata* (XVI, 8, vv. 2-5) de Torquato Tasso, que sirve para reiterar la comparación entre el río y los logros y las pérdidas del paso del tiempo, y, a la vez, aumenta la metáfora al añadir el encuentro entre las aguas del río y el mar. En la edición barcelonesa, desaparece esta mención, pero recupera su argumento en un ejercicio de prosa literaria, que incluso consigue extender la comparación («es un ladrón»).

Idéntica situación encontramos al principio de los pronósticos de cada estación, como en el caso del invierno:

Si come accorto augello allorché vede per le immense campagne dell'aria le ruote, e i giri di rapaci avvoltoi raccoglie tosto, e nasconde sotto l'ali i suoi pulcini, così spiegando per i campi del cielo i fieri voli le schiere degli aquiloni ritiene la natura come provvida Madre nel suo seno sotterra.

*I fiori, e l'erbe sua dolce famiglia.*

Scatena dalle carceri d'Eolo queste orride furie il crudo verno che incomincia il dí 20, h. 19, m. 1 astrologiche del passato Dicembre, che all'oriuolo nostro corrispondono a h. 14 m. 45 della n. s. ascendendo il gr. 23 del Sagittario, e nel m. c. il gr. 16 della Libra. (*Chiaravalle 1699: 17*)

<sup>24</sup> Esta cita literaria la transcribimos de forma paleográfica para mostrar las diferencias tipográficas entre el original y la edición madrileña.

Así como el sagaz pájaro al tiempo que ve por las inmensas campañas del aire los giros del rapaz gavilán recoge presto, y esconde bajo sus alas a sus polluelos; así entendiendo por las campañas del cielo los fieros vuelos las escuadras de los aquilones, pone la naturaleza como pródiga madre en su seno las cosas terrestres. Desata de las cárceles de Eolo estas horribles furias el crudo invierno, que principia el día 20 hor. 19 min. 1 astrológicas del pretérito diciembre, que según el reloj de Italia corresponde a hor. 14 m. 49, y según el nuestro de España a 6 hor., m. 45 de la mañana, ascendiendo el grado 23 de Sagitario y en el medio cielo el grado 16 de Libra. (*Sarrabal B* 1699: h. [5]r-[6]v)

Como la advertida ave cuando ve por las inmensas campañas del aire los giros, y tornos de rapantes gavilanes, recoge al punto, y esconde debajo de las alas sus polluelos, así descogiendo por los campos del cielo los fieros vuelos las escuadras de los aquilones, retiene la naturaleza, como pródiga madre, en su seno debajo de la tierra.

*Flores, yerbas, dulce familia suya.*

Desencadena de las cárceles de Eolo estas horrorosas furias el crudo invierno, que comienza el 20 de diciembre a la una y doce minutos de la noche del año pasado, ascendiendo el grado 23 del Sagitario, y en el medio cielo el grado 16 de Libra. (*Sarrabal M* 1699: 4-5)

Se puede constatar la ausencia en la traducción barcelonesa de la cita extraída del *Canzoniere* (CCCX, v. 2) de Petrarca. En general, esta traducción tiende a obrar de forma más libre, con omisiones de partes de texto y, a la vez, ampliaciones, a privilegiar la parataxis, a buscar soluciones sinónimas en lo lexical, es decir, trata de ofrecer una traducción más propia y rebuscada:

<i>Chiaravalle</i> 1699: 28	<i>Sarrabal B</i> 1699: h.[9]v	<i>Sarrabal M</i> 1699: 3
L'astuzia è tutta occupata nel trovar furbesche invenzioni.	La astucia, y <b>sagacidad</b> está toda ocupada en <b>buscar pícaras invenciones</b>	La astucia está toda ocupada en encontrar malignas invenciones

La traducción madrileña es, como se ha dicho, más literal, y eso se reverbera incluso en algunos calcos sintácticos y léxicos, como en el caso siguiente relativo a las predicciones sobre gobiernos y príncipes:

<i>Chiaravalle</i> 1699: 13	<i>Sarrabal B</i> 1699: h. [4]r	<i>Sarrabal M</i> 1699: 3
quietamente vanno disponendo apparecchi pronti per l'occasione	secretamente van disponiendo lo necesario para la ocasión	van disponiendo <b>quietamente aparejos promptos</b> para la ocasión

En general, la traducción del almanaque de Madrid tiende a elecciones léxicas más arcaizantes, aunque cabe subrayar una cierta heterogeneidad en las elecciones lexicales, especialmente por lo que concierne a ámbitos semánticos especializados. De hecho, si para el léxico astrológico y astronómico ambas traducciones resultan equivalentes (*vd.* también la sección «Caratteri, e nomi degl'aspetti dei Pianeti, e propriamente che cosa sia aspetto» y sus traducciones), hay notables cambios entre el almanaque italiano y las traducciones españolas, e incluso entre ellas, por lo que concierne al calendario.

En la parte de pronósticos que se desenvuelven a lo largo de los meses del año, en el calendario de los dos almanaques españoles desaparecen, por evidentes razones, las referencias a los festivos religiosos y a los feriados de los *tribunali* y de *palazzo*,<sup>25</sup> igualmente, en las traducciones son ausentes los símbolos que remiten tanto a estas informaciones como a las acciones cotidianas recomendadas por llevar a cabo. Las descripciones son muy parecidas al almanaque de 1684 («destetar a niños», «bueno para ventosas», etc.). Sin embargo, como ya se ha señalado anteriormente, la edición madrileña agrega un sistema de signos – «Declaración de las notas que hay en los días» – que se refieren a las «Fiestas de precepto», «Fiestas de Corte, en que no hay tribunales» y «Días en que el Rey nuestro Señor tiene Capilla» (*Sarrabal M 1699*: 12), y que, por otro lado, recuperan las marcas usadas en el almanaque italiano (respectivamente, una cruz, un asterisco, y una R, donde la edición italiana usa una F para los «feriati di Palazzo»). Es interesante, en cambio, destacar la adaptación al calendario local de santos, que varía incluso entre los dos almanaques españoles, cuyas traducciones de las partes discursivas de los vaticinios parecen seguir pautas algo diferentes de las del «Discurso general».

<sup>25</sup> Asimismo, en ambas «Fiestas móviles» se eliminan las del calendario ambrosiano. En el almanaque de Barcelona, esta sección aparece antes del «Discurso general», las «Letanie alla romana» y «Avvento alla romana» se vuelven respectivamente «Rogaciones» y «Adviento del Señor», además de eliminar la *Santissima Trinità*, que, en cambio, aparece en el impreso madrileño como «Trinidad», y en que, además encontramos solo las «Rogaciones» y, en lugar de «Pentecoste», «Pascua de Espíritu Santo». En el almanaque madrileño, esta sección aparece antes del calendario, mientras que en el *Pescatore* al final.

Marziali cercano sollievo. Principe avveduto pensa alle precauzioni. L'ottomano è applicato a far provvigioni. Ministri interessati sono in pena. I catarri cagionano febbri penose. Aria molto alterata, con venti, e neve. (*Chiaravalle* 1699: 32)

Marciales buscan sequito. Príncipe advertido piensa en las precauciones. El Otomano está aplicado en hacer provisiones. Ministros interesados están en trabajos. Los catarros ocasionan fiebres molestas. Aires muy alterados, con viento, y nieve. (*Sarrabal B* 1699: h.[10]v)

Marciales buscan el descanso. Príncipe prudente piensa en las precauciones. El Otomano está aplicado a hacer provisiones. Ministros interesados están en pena. Los catarros causan calenturas penosas. Aire muy vario, con viento sin nieve. (*Sarrabal M* 1699: 13)

Aparte de algunos malentendidos presentes en el ejemplo propuesto («sequito» por «sollievo» en la traducción de Barcelona, y el pronóstico «sin nieve» presente en la de Madrid), las dos versiones ofrecen soluciones más literales y sinonímicas de forma recíprocamente alternada. Esta tendencia, además de casos de variaciones y omisiones, se puede observar especialmente en el léxico médico y agrario/alimentario, presente tanto en las secciones más prosaicas como en las secciones, algunas novedosas respecto a los almanaques de 1684, que se desarrollan en más esquemáticas tablas y listas relativas a las reglas para sangrar, «avisos para vivir largo tiempo sanos» y los «remedios» para guardar la salud, y «reglas para cultivar huertos y jardines».

Con respecto al léxico médico presente en el «Discurso general», se ofrecen algunos ejemplos en estas tablas que se comentarán a continuación:

<i>Chiaravalle</i> 1699: 12	<i>Sarrabal B</i> 1699: h. [4]r	<i>Sarrabal M</i> 1699: 2
mali di bocca	mal en la boca	males de boca
tormenti di stomaco	ansias de estómago	dolores de estómago
calore di fegato	incendios de hígado	calor del hígado
contorsioni di matrice	estorciones de matriz	mal de madre

<i>Chiaravalle</i> 1699: 18	<i>Sarrabal B</i> 1699: h. [6]v	<i>Sarrabal M</i> 1699: 5
raucedini	resfriados	ronqueras
flussione agl'occhi	fluxiones en los ojos	corrimientos a los ojos

<i>Chiaravalle</i> 1699: 20	<i>Sarrabal B</i> 1699: h. [6]r	<i>Sarrabal M</i> 1699: 6
rosipille	ericipelas	disípulas

<i>Chiaravalle</i> 1699: 24	<i>Sarrabal B</i> 1699: h. [7]r	<i>Sarrabal M</i> 1699: 8
dolori di milza, e di vessica, abbondanza di bile atra, e colere nere, e simili	dolores de vaso [bazo], y barriga, abundancia de bilis, y cólera, y otros semejantes	dolores de bazo, y de orina, abundancia de cólera, negra, y requemada

Las soluciones de la traducción madrileña tratan de respetar la equivalencia respecto al texto fuente y, simultáneamente, a diferencia de la traducción barcelonesa, resultan de uso corriente en español, según se puede deducir de las concordancias buscadas en el *CORDE*: el sintagma «mal de boca» es de uso frecuente sobre todo en el siglo XVI, sin embargo, coexiste con la expresión más rara «mal en la boca», por ejemplo, en el *Tratado breve sobre la maravillosa obra de la boca* (1570) de Francisco Martínez de Castrillo; otras, como «ansias de estómago» e «incendios de hígado», aparecen de forma esporádica especialmente en el siglo XVIII.<sup>26</sup> En el caso de «estorciones de matriz», se trata de una adaptación del italiano, sobre todo por lo que se refiere al núcleo del sintagma: «contorsioni di matrice» es una variante del «*malattia, male, vizio di o della matrice (anche solo matrice): isterismo, male della madre*» (*matrice* en *GDLI*); en los diccionarios de Vittori y Covarrubias, «madre» y «matriz» son voces sinonímicas, que indican respectivamente «la matrice di una donna, o la portatura di una bestia» y «vulva, y lugar do conciben el feto», acepción, por otro lado, ya presente en la *Vocabulario español-latino* (1495) de Nebrija, y posteriormente en el *Diccionario de autoridades* (vol. IV, 1734), «*Matriz*. Se llama también el útero de la mujer. *Lat. Vulva. Matrix*». Sin embargo, bajo el lema «madre», en el primer

<sup>26</sup> Se halla constancia de «ansia(s) de estómago» a través de un rápido cotejo de Google Books, por ejemplo, en *Historia General de la Orden de Ntra. Sra. de la Merced* de fray Alonso Remón (Madrid, por Luis Sánchez impresor del Rey, 1618) y *Cartas espirituales de San Francisco de Sales [...] traducidas del idioma francés al castellano [...] por el licenciado Donn Francisco de Cubillas Donyage* (Madrid, en la imprenta del Convento de la Merced, 1741); en el caso de «incendios de hígado», se halla en el relato extenso *Virtud al uso y mística a la moda* de Fulgencio Afán de Ribera (*CORDE* 1729) e *Ilustración y publicación de los diez y siete secretos del Doctor Juan Curvo Semmedo [...] por Francisco Suárez de Ribera* (Madrid, en la imprenta de Alonso Balvás, 1738).

diccionario de la *RAE* también se recoge la locución «mal de madre», o también llamada «pasión histórica»: «afecto que causa la sustancia seminal corrompida, o de la sangre menstrual, que elevándose a la cabeza toca en el sistema nerviosos, y causa diferentes accidentes de mucho cuidado». La traducción propuesta en el almanaque de Madrid responde a un uso moderno, ya que se encuentra tanto en los tratados de anatomía y medicina del siglo como en los textos teatrales del siglo XVII (*vd.* Zapatero Molli-nuevo 2020).

En los demás ejemplos señalados, cabe subrayar una tendencia a la simplificación y a la generalización en la traducción barcelonesa: es el caso de «resfriado» por «raucedine», aunque «ronquera» – presente en la versión madrileña – ya aparezca en el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* de Cristóbal de las Casas (*NLLE* 1570) para indicar la «raucità». En esta línea, resulta más interesante la traducción de «bile atra, e colere nere», dos expresiones sinonímicas<sup>27</sup> que en el almanaque de Barcelona pierden su calificación adjetival, fundamental para aclarar a qué tipo se corresponde; de hecho, en el *Tesoro* de Covarrubias se especifica que «cólera» es «fel, bilis flava: es uno de los cuatro humores. Tórnase algunas veces por la ira; por cuanto es efecto de la cólera». En cambio, el traductor del pronóstico madrileño percibe la redundancia del italiano, e interviene suprimiendo uno de los términos a favor de «cólera negra y requemada»,<sup>28</sup> al

<sup>27</sup> Según *GDLI*, aparte de su significado científico, *bile* tiene uno figurado, ya presente en su uso en latín, que remitía a la «medicina ippocratica che faceva dipendere non soltanto lo stato di salute ma anche il temperamento individuale dalle varie mescolanze dei quattro umori fondamentali del corpo: sangue, flemma, bile gialla e bile nera o atrabile, per cui il tipo bilioso, in cui cioè sui quattro umori prevaleva la bile, era di temperamento irascibile e facile alla collera»; «colera», en cambio, como sinónimo de bilis, es un cultismo, del lat. CHOLERA y este del griego, que en un primer momento era sinónimo de bile o de «colica biliare\*», luego sufrió una resemantización a raíz de «la malattia infettiva (a partire dal 1817, proveniente dall'India)».

<sup>28</sup> Esta locución nominal se encuentra tal cual en varias obras, como *La cronología y repertorio de la razón de los tiempos* de Rodrigo Zamorano (Sevilla, en la Imprenta de Andrea Pescioni y Juan de León, 1585), una obra que trata, entre otros asuntos, el influjo de los astros en la medicina y la agricultura, o en los *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* de Juan de Pineda (*CORDE* 1589), o en el *Tesoro de la verdadera cirugía y vía particular contra la común* de Bartolomé Hidalgo de Agüero (Impreso en Sevilla, en casa de Francisco Perez, 1604).



preferir el lema más asentado en la tradición lingüística del español: el propio Nebrija en su *Vocabulario español-latino* (NTLLE 1495) indica este sustantivo para «humor del cuerpo, bilis, is» y «cólera negra o quemada» para «atrabilis», que es la misma distinción que se mantiene en Oudin, y por ende, Vittori,<sup>29</sup> que para la segunda definición añaden que se refiere a la «melancolía» (NTLLE 1607; 1609). Por otro lado, el uso de «bilis» como voz culta de ámbito científico es copioso solamente a partir del siglo XVIII (vd. *CORDE*), y su primera entrada en un diccionario se remonta solamente a la segunda edición del parcial diccionario académico de 1770.

En los otros dos casos presentados, hallamos propuestas sinonímicas que son válidas: «fluxión», aparte de ser equivalente léxico del italiano, tiene un menor número de recurrencias respecto a «corrimiento» en el *CORDE*, cuya presencia se halla en los diccionarios desde Nebrija (NTLLE 1495). Sin embargo, en el *Diccionario de autoridades* (NTLLE 1729) aparece como sinónimo de «fluxión», que, por otra parte, se encuentra por primera vez lematizado en un diccionario en el de la *RAE* (NTLLE 1732). En cuanto a la erisipela, tanto en italiano como en ambas versiones españolas, estamos frente a una enfermedad muy popular que ha dado pie a muchas variantes gráfico-fonéticas (vd. *erisipela* y *risípola* en *GDLI*; *erisipela* en *NHLE*).

En las secciones más 'esquemáticas' y taxonómicas, como las reglas para sangrar, es necesario destacar que el almanaque de Barcelona sigue las mismas pautas del de 1684, de hecho, como ya se ha señalado en el apartado anterior, aparece nuevamente *stinchi* asociado a Acuario (*Sarrabal B* 1699: [29]v) en los «signos que dominan miembros humanos». Sin embargo, en el *Sarrabal* de Madrid se traduce correctamente por «espinillas» (56). Al no poder cotejar los almanaques españoles que se imprimieron entre 1684 y 1699, no podemos afirmar si la adherencia o el cambio respecto al primer pronóstico sea algo puntual o si se ha repetido a partir de

<sup>29</sup> En el caso de Vittori, además, hay otras definiciones relativas a «cólera», es decir, «la collera, l'ira, lo sdegno, il furore» (NTLLE 1609), esto es, el primer significado italiano, como testimonia el *Vocabolario italiano e spagnolo* de Franciosini, en el que se halla solo esta definición: «collera o rabbia» (NTLLE 1620).

un determinado año de la publicación. De igual manera, esta reflexión vale para otros cambios mínimos que se hallan en las otras secciones; parecería que la traducción de Madrid, y por ende, el almanaque, sea posterior respecto a la de Barcelona, y que su traductor haya podido manejar tanto la edición italiana como la impresa en la ciudad catalana. Además del caso presentado anteriormente, valga revisar la sección «Útiles avisos para vivir largo tiempo sanos»:

<i>Chiaravalle</i> 1699: 91-92	<i>Sarrabal B</i> 1699: h. [28]r-[29]v	<i>Sarrabal M</i> 1699: 57-58
Dopo il pesce mangia qualche noci per consumarle flemme, dopo la carne del formaggio, ma in poca quantità. [...] Le carni di Capra, Lepre, e Bue generano cattivi umori, peggiore quella di Porco se gli bevi appresso dell'acqua, non così se buono vino. [...] È assai salutare la salvia, e la menta sana le morsicature de cani, e ammazza i vermi.  Finalmente non si beva tra un pasto all'altro, che interrompe la digestione.  Fa poi buona memoria il prendere mezza dramma di confectione anacardina in acqua di melissa ogni mattina.  Conserva la vista il guardarsi da cibi salati, da legumi, o da star al sole il capo scoperto, dal vegliare, dal vino troppo grosso.	Después de los Peces, coma alguna nuez; y sobre la carne, <b>que más sea</b> poco en cantidad. [...] La carne de cabra, liebre, o buey, engendra malos humores, y peo[r] la de puerco si con ella se bebe agua, pero se usa de buen vino. [...] Es también <b>salutifera</b> la salvia, y la yerba buena, sana la mordedura del perro y mata <b>los</b> lombrices.  Finalmente, no se bebe entre comida y comida, porque <b>interrumpo de</b> digestion.  Para tener buena memoria toma media dragma de confectione anacardina en agua melisa todas las mañanas.  Conserva la vista el guardarse de <b>comidas fuertes, como los ajos, cebollas</b> , o sus semejantes de manjares salados, de legumbres y de estar al Sol con la cabeza descubierta; de velar, y al vino grueso.	Después de los peces, coma alguna nuez; y <b>sobre la carne, queso</b> ; mas sea poco en cantidad. [...] La carne de cabra, liebre, o buey, engendra malos humores, y peo[r] la de puerco si con ella se bebe agua, pero <b>si</b> se usa de buen vino. [...] Es también <b>saludable</b> la salvia, y la yerba buena, sana la mordedura del perro y mata <b>las</b> lombrices.  Finalmente, <b>no se beba</b> entre comida y comida, porque <b>interrumpe la</b> digestion.  Para tener buena memoria toma media dragma de confectione anacardina en agua <b>de</b> melisa todas las mañanas.  Conserva la vista el guardarse de <b>comidas fuertes, como los ajos, cebollas</b> , o sus semejantes de manjares salados, de legumbres y de estar al Sol con la cabeza descubierta; de velar, y al vino grueso.

Frente a dos traducciones casi idénticas, son evidentes las correcciones aportadas por la versión madrileña para mantener la equivalencia con el prototexto italiano: aparte de elecciones sinonímicas («saludables»/«salutífera», aunque esta voz aparezca en los diccionarios solo a partir del siglo XVII), resultan interesantes las intervenciones de tipo sintáctico, como el restablecimiento del imperativo negativo o del complemento del nombre «de melisa», pero es llamativo que en ambas versiones aparezcan nuevas partes de texto ausentes en el almanaque italiano, véase el último párrafo, lo que permite inferir la posterioridad de la traducción madrileña y la consulta por parte de su traductor del pronóstico milanés y barcelonés.

Esta misma situación se puede corroborar también gracias al cotejo de los últimos apartados presentes en los tres almanaques. En los «otros avisos para conservar la salud», se asiste a las mismas omisiones en las dos traducciones, aunque hay casos en los que el almanaque madrileño trata de enmendar estas ocurrencias. Esto es lo que se aconseja para diciembre:

Chiaravalle 1699: 94	Sarrabal B 1699: h. [29]r	Sarrabal M 1699: 60
mangiar allegrementi capponi, capretti, e verza con il cervellato, la carne di vacca farà male, augelli, pomi e peri dopo pasto, via ancora il petrosemolo se voi star sano.	come capones, cabrito, y todo género de aves, y berzas con <b>cervellato</b> . La vaca será dañosa, y buenas las manzanas y peras después de la vianda. <b>Usa ahora el petrosemolo si quiere estar sano.</b>	come capones, cabrito, y todo género de aves, y berzas con <b>cerveza</b> . La vaca será dañosa, y buenas las manzanas y peras después de la vianda, <b>y los pajarillos. Vía también el petrosemolo si quieres estar sano.</b>

Es evidente en Madrid la recuperación, aunque en otra posición, de «los pajarillos» por «augelli», en cambio, como en el caso de *stinchì*, en el almanaque de Barcelona, en la traducción de *cervellato* – variante de *cervellata*, que es una «salsiccia (típica un tempo di Milano), composta da carne, sangue e cervello di maiale, con formaggio e aromi» (GDLI) – se opta por el préstamo, una elección que resulta extranjerizante. En la versión madrileña, se percibe la voluntad de ofrecer una solución, y, tal vez a causa de la inferencia de la proximidad léxica, indica la «cerveza» para acompañar las viandas señaladas, es decir, propone una traducción como (*re*)*constructio ad sensum*. Cabe afirmar que en el *Vocabolario español, e italiano* de Franciosini, *cervellata* aparece para explicar la voz *obispillo* (NTLLE 1620); asi-

mismo, en este diccionario se halla «petrosemolo» como variante de *prez-zemolo*, cuya traducción al español es «perexil». <sup>30</sup> En ambos pronósticos españoles se prefiere mantener el lema italiano, a pesar de la aparente facilidad del término; aun así, en la traducción barcelonesa hay también un error de interpretación, al aconsejar el uso de esta planta, cuando en el texto de partida se invita a evitarlo.

Por lo que atañe al léxico botánico, en la sección dedicada a la «Regla particular para cultivar huertos, y jardines...» también se observan casos parecidos al ilustrado anteriormente (*vd. basilico*), además de otras ocurrencias de las que se presentan solamente unas escuetas muestras:

- varias omisiones, incluso de algunas plantas de las que se encuentra su traducción en el diccionario de Franciosini, *vd. cerfoglio* > *velesa, porcellana* > *verdulaga*, de lo que se puede deducir, junto a los otros ejemplos mostrados anteriormente, que probablemente no ha sido consultado por ambos traductores;
- cambios y variantes entre las dos versiones: «sempervivo, rosmarino, e spico herba» (*Chiaravalle* 1699: [95]p.) > «siemprevive, romero, y espigol» (*Sarrabal B* 1699: h. [30]v) / «siempreviva, romero, espliego» (*Sarrabal M* 1699: 61), ejemplo en el que se puede nuevamente poner de relieve en la edición madrileña una elección léxica más moderna, que posteriormente encontrará cabida en el primer diccionario académico;
- simplificaciones, como en el caso de «ruda e cresone di giardino» (*Chiaravalle* 1699: [95]p.) > «ruda y también las tierras de jardines» (*Sarrabal B* 1699: h. [30]v; *Sarrabal M* 1699: 61);
- «cocumeri, e meloni» (*Chiaravalle* 1699: [95]p.) > «cugumeros, y melones» (*Sarrabal B* 1699: h. [29]r) / «cohombros, **pepinos** y melones» (*Sarrabal M* 1699: 60); más allá del préstamo mínimamente adaptado de la traducción barcelonesa, es llamativa la ampliación que se desprende de la madrileña, tal vez fruto de la consulta del *Tesoro de la len-*

<sup>30</sup> Es la única voz que aparece en los diccionarios, desde Nebrija hasta los del siglo XVIII. Aparece solo una concordancia de la voz culta *petroselino* en *Diez privilegios para mujeres preñadas*, Juan Alonso y de los Ruyzes de Fontecha (*CORDE* 1606), pero no hay constancia de la semiculta «petrosémolo».

*gua* de Covarrubias, en el que para *cobombro* se explica que «el cucumis latino, antiguamente era muy general, y comprendía debajo de sí, los cohombros, los pepinos, los pepones, o badeas, o los melones» (NTLLE 1611).

Del análisis llevado a cabo de ambas traducciones se puede evidenciar que la traducción barcelonesa destaca especialmente en lo literario, en elecciones estilísticas y formales más elaboradas que se aprecian especialmente a lo largo del «Discurso general sobre el año», por el contrario, menos afortunadas parecen las elecciones léxicas, sobre todo de términos de ámbito científico. En cambio, en el almanaque madrileño parece primar la literalidad de la traducción, que, por una parte, muestra sus límites en la sección principal y más discursiva del pronóstico, por otra, se vuelve una ventaja en las secciones siguientes, esto es, el traductor (o, los traductores) proporciona soluciones más puntuales, modernas y acertadas que parecen favorecer el entendimiento, sobre todo del léxico más técnico por parte de sus contemporáneos.

#### CONCLUSIONES

Las similitudes halladas entre el *Almanacco Universale* del Pescatore di Chiaravalle y los impresos españoles del siglo XVII del Sarrabal de Milán no dejan lugar a dudas para calificar a estos últimos como traducciones. Se ha constatado que la primera edición del *Sarrabal B* de 1684 incorporó buena parte de las secciones del *Chiaravalle*, aunque dejó fuera aquellas secciones más innovadoras que convertían al almanaque italiano en un producto editorial misceláneo en el que los lectores encontraban amplia y diversa información útil para su día a día. En posteriores ediciones españolas del mencionado siglo se fueron incorporando dichas secciones hasta fijar la estructura del *Sarrabal* que triunfó en el mercado durante más de cuarenta años.

Respecto al proceso de traducción, las tres ediciones analizadas se enmarcan en el conjunto de reflexiones teóricas que surgieron desde el Renacimiento hasta entrado el siglo XVIII, desde la «concepción hermenéutica del traducir» (Furlan 2022) y su práctica *ad sententiam* hasta la tradición francesa de las *belles infidèles* (vd. García Garrosa–Lafarga 2009). El caso de Pedro González de Godoy es emblemático de la progresiva

profesionalización de la labor traductora y muestra la conciencia autorial de esta importante tarea, al convertirse en mediador fiel del texto de partida y, como muchos profesionales de su generación, al seguir el «ideal renacentista de naturalidad y elegancia expresivas reclamado para la redacción de un texto en lengua propia» (Mancho Duque 2022). Su traducción parece reflejar y lograr el «estilo medio, o *mediocritas*, recomendado por los erasmistas» (*ibid.*). De hecho, como se ha tratado de poner de relieve, al ser el almanaque un género de éxito y al transmitir predicciones, informaciones y conceptos de diferente tipo, la traducción tenía un fin evidentemente divulgativo, lo que supone la necesidad de adaptar el nivel lingüístico, especialmente de ámbito técnico y científico, a sus destinatarios, sin renunciar a embellecer estilísticamente aquellas partes más discursivas.

Las dos traducciones de 1699 se alejan del equilibrio alcanzado por el *Sarrabal* de 1684, y destacan por su diversidad y complementariedad. En el *Sarrabal B* 1699 prima el componente literario, esto comporta una mayor libertad a la hora de traducir – de suprimir, ampliar, compendiar, resumir – y desvela un mayor dominio de los recursos literarios por parte del traductor, quien, por otro lado, parece carecer del conocimiento y manejo adecuado del léxico médico y botánico, ofreciendo soluciones algo oscuras, cuales préstamos, calcos o denominaciones más cultas y menos usuales. Sin embargo, esta tendencia era propia de la época, tanto por la carencia léxica que experimentaban los traductores, puesto que la lengua de la ciencia seguía siendo mayoritariamente el latín, como por la relativa novedad de traducciones de tipo más técnico (*vd.* Mancho Duque 2022; García Garrosa–Lafarga 2009: 37). La traducción del *Sarrabal* madrileño parece una excepción feliz en tal sentido: su fidelidad hacia el texto de partida vuelve más rígida y austera la exposición del «Discurso general sobre el año», pero despunta en el uso de un vocabulario más técnico, en el que predominan soluciones de carácter patrimonial.

Con este trabajo se ha pretendido arrojar luz al origen del *Sarrabal* en España, aunque aún queda mucho trabajo por realizar en este campo. Sería interesante profundizar en el aspecto legal, comercial e, incluso, material del traslado del texto original italiano a la península para su traducción en un tiempo tan breve, así como el papel que jugó en su origen el traductor Oficial Mayor de la Secretaría de Lenguas del rey, Pedro González de Godoy. Asimismo se podría comparar el proceso de traducción

de estos almanaques con las realizadas entre las relaciones de sucesos italianas y españolas, por la similitud en la producción y distribución de estos productos editoriales.

Carlos M. Collantes Sánchez (Universidad de Sevilla)  
Marco Paone (Università degli Studi di Perugia)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### SIGLAS Y ABREVIATURAS

*Biblio.Astrology* = Leandro Cantamessa Arpinati, *Biblio.Astrology. Bibliography of books of, and dealing with, astrology printed from 1465 to 1930* (<http://www.biblioastrology.com/en/index.aspx>).

*CORDE* = Real Academia Española, *Corpus diacrónico del español* (<http://corpus.rae.es/cordenet.html>).

*DCECH* = Joan Corominas, José Antonio Pascual (eds.), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 vol.

*DHLE* = Real Academia Española, *Diccionario histórico de la lengua española* (<https://www.rae.es/dhle/>).

*DEL* = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española* (<https://dle.rae.es/>).

*GDLI* = Salvatore Battaglia, *Grande Dizionario della Lingua Italiana*, Torino, UTET, 1961-2002, 21 vol. (<https://www.gdli.it/>).

*NTLLE* = Real Academia Española, *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (<https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/nuevo-tesoro-lexicografico-0>).

### LITERATURA PRIMARIA

*Chiaravalle 1683* = *Almanaco universale sopra l'anno 1683*. del Gran Pescatore di Chiaravalle. In Milano, per Lodovico Monza a Piazza dei Mercanti, [ca. 1683].

*Chiaravalle 1684* = *Almanacco universale sopra l'anno bisestile 1684* del Gran Pescatore di Chiaravalle. Dedicato A gl'invittissimi, e gloriosissimi difensori, e liberatori dell'augustissima città di Vienna. In Milano, per Lodovico Monza alla Piazza dei Mercanti, [ca. 1684].

- Chiaravalle 1685* = *Almanacco vniversale sopra l'anno 1685* del Gran Pescatore di Chiaravalle. In Milano, per Lodovico Monza alla Piazza dei Mercanti, [ca. 1685].
- Chiaravalle 1699* = *Almanacco vniversale sopra l'anno 1699* del Gran Pescatore di Chiaravalle. Dedicato all'illustriss. Sig. Marchese don Cesare Pagani del collegio de signori cavalieri, e conti della città di Milano [...]. In Milano, per Giacinto Brena, erede di Lodovico Monza; con privilegio, [ca. 1698].
- Sarrabal B 1684* = *Almanac vniversal sobre el año 1684*. Compuesto por el Gran Piscatore de Sarraval, en el Estado de Milan. Traducido por D. Pedro Gonzalez de Godoy, oficial mayor de la secretaria de lenguas de S. M. Con licencia: En Barcelona, en la imprenta de Rafael Figuerò. Véndense en la misma imprenta, [ca. 1684].
- Sarrabal B 1699* = *Pronóstico, y almanac vniversal, sobre el año de 1699*. Compuesto por el Gran Piscatore de Sarraval. Venido de Milán, y traducido de italiano en español, fiel, y verdaderamente en esta ciudad de Barcelona. Con licencia, y privilegio. Barcelona, por Rafael Figuerò a los Algodoneros. Véndense en su misma casa, [ca. 1699].
- Sarrabal M 1699* = *Almanaque vniversal sobre el año 1699*. Del Gran Piscator de Sarraval, ajustadas las lunaciones al meridiano, y altura de Polo de Madrid. Añadido los días que el rey nuestro señor tienen capilla con esta señal R. Con privilegio. En Madrid, en la imprenta de Antonio Román: Véndese en casa de Antonio Bizarrón, mercader de libros, enfrente de S. Felipe, 1699.

## LITERATURA SECUNDARIA

- Albisson 2019 = Mathilde Albisson, *En mala estrella: los pronósticos astrológicos y repertorios de los tiempos censurados por la Inquisición española (1632-1707)*, «Studia Historica: Historia Moderna» 41/2 (2019): 249-74 (<https://doi.org/10.14201/shhmo2019412249274>).
- Álvarez Barrientos 2020 = Joaquín Álvarez Barrientos, *El astrólogo y su gabinete. Autoría, ciencia y representación en los almanaques del siglo XVIII*, Oviedo · Gijón, IFESXVIII · Ediciones Trea (Anejos de Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII, n. 4), 2020.
- Baretta–Graffini Rosnati 2011 = Giuseppe Baretta, Grazia Maria Graffini Rosnati, *Almanacchi milanesi del'700*, Milán, Biblioteca Nazionale Braidense, 1996.
- Baroni 1903 = Isidoro Baroni, *Gli almanacchi attraverso i secoli*, «Emporium» 1 (1903): 58-79.
- Barrera y Leirado 1890 = Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado, *Nueva bio-*



- grafía de Lope de Vega* (1890), Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999 (<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc7h1f9>).
- Cáceres Würsig 2004 = Ingrid Cáceres Würsig, *Breve historia de la secretaría de interpretación de lenguas*, «Meta», 49/3 (2004): 609–28 (<https://doi.org/10.7202/009381ar>).
- Cárdenas Luna 2020 = Rocío Cárdenas Luna, *La iconografía de los grabados de la anteportada de los almanaques*, «Cuadernos de Ilustración y Romanticismo» 26 (2020): 334-364.
- Cuaz 1984 = Marco Cuaz, *Almanacchi e “Cultura media” nell’Italia del Settecento*, «Studi Storici» 25/2 (1984): 353-61.
- De Beni 2014 = Matteo de Beni, *Las voces «Astronomía» y «Astrología» en el siglo XVIII español*, en José María Santos Rovira (ed. por), *Ensayos de Lingüística Hispánica*, Lisboa, Sinapis, 2014: 273-88.
- Durán López 2013 = Fernando Durán López, *De los almanaques a la autobiografía a mediados del siglo XVIII: piscatores, filomatemáticos y alrededores de Torres Villarroel*, «Dieciocho» 36/2 (2013): 179-202.
- Durán López 2015 = Fernando Durán López, *Juicio y chirinola de los astros. Panorama literario de los almanaques y pronósticos astrológicos españoles (1700-1767)*, Gijón, Ediciones Trea, 2015.
- Étienvre 2004 = Jean-Pierre Étienvre, *Primores de lo jocoserio*, «Bulletin Hispanique» 106/1 (2004): 235-52 (<https://doi.org/10.3406/hispa.2004.5190>).
- Furlan 2022 = Mauri Furlan, *Traducción, elocutio, oratio en los Siglos de Oro*, en Francisco Lafarga, Luis Pegenaute (eds. por), *Portal de la Historia de la Traducción en España*, Barcelona, Universitat de Barcelona · Universitat Pompeu Fabra, 2022 (<http://phte.upf.edu/hte/siglos-de-oro/furlan/>).
- Galech Amillano 2010 = Jesús María Galech Amillano, *Astrología y medicina para todos los públicos: las polémicas entre Benito Feijoo, Diego de Torres y Martín Martínez y la popularización de la ciencia en la España de los principios del siglo XVIII*, tesis doctoral, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2010 (<http://hdl.handle.net/10803/32075>).
- Galende-Díaz 2011 = Juan Carlos Galende-Díaz, *La calendación en los almanaques españoles durante los siglos XVII-XVIII*, en Id., Javier de Santiago-Fernández (eds. por), *X Jornadas Científicas sobre Documentación: el calendario y la datación histórica*, Madrid, Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas, Universidad Complutense de Madrid, 2011: 177-88 ([https://www.ucm.es/data/cont/docs/446-2013-08-22-04\\_galende%20diaz52.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/446-2013-08-22-04_galende%20diaz52.pdf)).
- García Garrosa-Lafarga 2009 = María Jesús García Garrosa, Francisco Lafarga, *La historia de la traducción en España en el siglo XVIII*, en José Antonio Sabio Pinilla (ed. por), *La traducción en la época ilustrada (Panorámicas de la traducción en el Siglo XVIII)*, Granada, Colmares, 2009: 27-80.

- González-Sarasa 2019 = Silvia González-Sarasa, *Tipología editorial del impreso antiguo español*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2019.
- Lora Márquez 2022 = Claudia Lora Márquez, *El almanaque literario dieciochista en España, Italia y Portugal*, tesis doctoral inédita, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2022.
- Lora Márquez en prensa = Claudia Lora Márquez, *Los almanaques con miscelánea en España, Italia y Portugal durante el siglo XVIII. Relaciones e influencias de la "literatura de amplia difusión" en un panorama transnacional*, «Archivum» (en prensa).
- Mancho Duque 2022 = María Jesús Mancho Duque, *La traducción de textos científicos y técnicos en los Siglos de Oro*, en Francisco Lafarga, Luis Pegenaute (eds. por), *Portal de la Historia de la Traducción en España*, Barcelona, Universitat de Barcelona · Universitat Pompeu Fabra, 2022 (<http://phte.upf.edu/hte/siglos-de-oro/mancho/>).
- Muñiz Muñiz 2022 = María de las Nieves Muñiz Muñiz, *La traducción de las letras italianas en los Siglos de Oro*, en Francisco Lafarga, Luis Pegenaute (eds. por), *Portal de la Historia de la Traducción en España*, Barcelona, Universitat de Barcelona · Universitat Pompeu Fabra, 2022 (<http://phte.upf.edu/hte/siglos-de-oro/muniz/>).
- Tabernero Sala 2013 = Cristina Tabernero Sala, *Textualización de la oralidad y tradiciones discursivas en los microrrelatos del Siglo de Oro*, «Les Cahiers de Framespa», 14 (2013) (<https://doi.org/10.4000/framespa.2495>).
- Vega Cernuda 1996-1997 = Miguel Ángel Vega Cernuda, *Apuntes socioculturales de historia de la traducción: del Renacimiento a nuestros días*, «Hieronymus Complutensis» 4-5 (1996-1997): 71-85.
- Zapatero Mollinuevo 2020 = Ane Zapatero Mollinuevo, «No sé si lo nombre»: *unas notas en torno a la presencia del mal de madre en los textos teatrales del siglo XVII*, «Atalanta» 8/1 (2020): 103-29 (<https://www.revistaatalanta.com/index.php/ARLB/article/view/177/149>).
- Zavala 1984 = Iris M. Zavala, *Utopía y astrología en la literatura popular del setecientos: los almanaques de Torres Villarroel*, «Nueva Revista de Filología Hispánica» 33/1 (1984): 196-212 (<https://doi.org/10.24201/nrfh.v33i1.583>).

## ANEXOS

## Anexo 1

<b>Patrones tipográficos</b>		<b>Chiaravalle 1684</b>	<b>Sarrabal B 1684</b>
Anteportada grab. xil.		X	0
Portada	Título	X	X
	Menciones de resp.	X	X
	Taco xil.	X	0
	Dedicatoria	X	0
	Pie de imprenta ( <i>s.a.</i> )	X	X
Prólogo al lector del impresor		X	0
Privilegio		X	0
Discurso general del año	Estaciones	X	X
	Eclipses	X	X
	Fiestas movibles	X	X
	Cuatro témporas	X	X
	Número del año	X	X
	<i>Dichiaratione de segni, che sono alli giorni</i>	X	0
	Diario de cuartos de luna	X	X
Instrucciones de los países... sujetos al dominio de los signos		X (portadilla propia, con más texto)	X (sin portadilla. Los signos sin ilustr. xil.)
<i>Osservazione di quello fa buono operare quando la Luna si trova...</i>		X	0
<i>Tavola del levar del Sole...</i>		X	0
<i>Modo di conoscere li caratteri, e nomi delli dodeci segni del Zodiaco</i>		X	0
<i>Caratteri e nomi dei sette pianeti</i>		X	0
<i>Caratteri e nomi degli aspetti dei pianeti...</i>		X	0
Reglas que se han de observar para sangrar		X	X
Los signos que dominan los miembros humanos		X	X
Los aspectos que prohíben sangrar		X	X
<i>Buoni e utili avvertimenti per vivere longo tempo sani</i>		X	0

<i>Altri avvisi per conservare la sanità</i>		X	0
<i>Regola particolare per coltivar'orti...</i>		X	0
<i>Giorni ò tempo atto a tagliar legnami...</i>		X	0

## Anexo 2

<b>Patrones tipográficos</b>		<i>Chiaravalle</i> 1699	<i>Sarrabal B</i> 1699	<i>Sarrabal M</i> 1699
Anteportada grab. xil.		X	X	X
Portada	Título	X	X (con mod.)	X (con mod.)
	Menciones de resp.	X	X (trad.)	X
	Taco xil.	X	X	0
	Dedicatoria	X	0	0
	Pie de imprenta ( <i>s.a.</i> )	X	X	X
<i>Imprimatur</i>		X	0	0
Prólogo del impresor al lector		X	0	0
Dedicatoria		X	0	0
Licencia		0	0	X
Privilegio		X	X	X (suma)
Discurso general del año	Estaciones	X	X	X
	Eclipses	X	X	X
	Fiestas móviles	X	X	X
	Cuatro témporas	X	X	X
	Número del año	X	X	X

RESUMEN: En el último tercio del siglo XVII se asentó en el mercado librario un producto editorial de amplia difusión europea que llegaría a ser uno de los almanaques más relevantes y leídos de la península: el Sarrabal de Milán. Con este estudio se pretende ahondar en el origen de este almanaque en idioma español, publicado en Barcelona y Madrid, como traducción del milanés *Almanacco Universale* del Pescatore di Chiaravalle. Se han realizado sendos estudios, tanto editorial como lingüístico, para conocer las apropiaciones llevadas a cabo por el *Sarrabal* y discernir el grado de adaptación y traducción de la serie italiana.

PALABRAS-CLAVE: almanaques; siglo XVII; Sarrabal de Milán; Pescatore di Chiaravalle; traducción; lexicología.

ABSTRACTS: In the last third of the 17th century, an editorial product with wide European circulation was very successful in the book market and would become one of the most relevant and widely read almanacs in the Iberian Peninsula: the *Sarrabal de Milán*. This study aims to delve into the origin of this almanac in Spanish, published in Barcelona and Madrid, as a translation of the Milanese *Almanacco Universale* del Pescatore di Chiaravalle. These two studies, both editorial and linguistic, aim at focusing on the appropriations carried out by the Spanish *Sarrabal* and discern the degree of adaptation and translation with respect to its Italian counterpart.

KEYWORDS: almanacs; 17<sup>th</sup> century; Sarrabal de Milán; Pescatore di Chiaravalle; translation; lexicology.